

BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO DE SALAMANCA

Año 146 — ENERO-FEBRERO 1993 — Núms. 1-2

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR:

Manuel Cuesta Palomero

Iscar Peyra, 26. Tel. (923) 21 82 05. 37002 SALAMANCA



prelado

Exhortación Pastoral

JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

«SI QUIERES LA PAZ SAL AL ENCUENTRO DEL POBRE»

Uno de los frutos amargos de nuestra sociedad desquiciada es la guerra. Aquí y allá, en unos Continentes y en otros, y a pesar de todos los esfuerzos en contra, se impone la lógica, por llamarla de alguna manera, de la guerra. Conflictos locales, como el de Bosnia-Erzagovina, con sus dramáticas consecuencias y sin solución a la vista. Guerras civiles, declaradas o larvadas, que enfrentan a los miembros de una misma familia nacional destruyendo irremisiblemente y para largos períodos de tiempo, los indispensables vínculos de unidad y colaboración para el logro del bien común. Regímenes opresores fundados en la imposición de privilegios étnicos, culturales e incluso religiosos, como está sucediendo últimamente en el Sudán. Manifestaciones todas ellas de la aguda crisis que sufre nuestro mundo.

Condena de la Guerra

Un primer paso para conjurar esta triste situación es la denuncia radical de toda violencia. La guerra, su expresión máxima, no solamente no resuelve los problemas sino que los agrava, viene repitiendo últimamente el Papa. La experiencia histórica demuestra sobradamente que en ningún caso ha

17 02 93

favorecido el progreso de la comunidad humana como tal, aunque haya propiciado, en algún sentido, el avance tecnológico tantas veces orientado a nuevas formas de destrucción. Los sufrimientos de los seres humanos, especialmente los más débiles, los daños al medio ambiente, la ruina de los instrumentos de producción, la transgresión de los más elementales derechos humanos, la barbarie incontrolada, en fin, son los efectos inevitables de los conflictos armados, que hay que denunciar explícita y tajantemente. La Jornada Mundial de la Paz que la Iglesia Católica celebra el día primero de cada año es una ocasión propicia para hacerlo.

La pobreza amenaza para la Paz

Luchar contra el flagelo de la pobreza es un voto a favor de la paz. Y no solamente mediante ayudas económicas imprescindibles para su desarrollo, cuando tanto dinero se derrocha en las naciones que lo han conseguido. También, y sobre todo, con el servicio a la causa del hombre. La defensa de la dignidad de la persona, tan frecuentemente ultrajada, la distribución equitativa de los bienes, tan injustamente repartidos, el testimonio de la solidaridad tan mezquinamente ofrecida, son los elementos indispensables para conseguirlo. A ello, como segundo elemento fundamental de la convivencia pacífica, tendría que sumarse el rechazo de la doctrina de la supremacía nacional o cultural, renunciando a las reivindicaciones que supongan daño a los demás pueblos. En este esfuerzo es básico el respeto de su independencia, de su cultura, de sus valores peculiares, de su idiosincrasia. La paz se obtiene, dice el Papa, promoviendo unos pueblos libres en un mundo de libertad.

Y mientras se consigue instaurar un nuevo clima en estos aspectos, resulta urgente abordar las carencias de la humanidad actual. Ocupa lugar primario entre ellas, el desempleo, que en España, por lo que parece, va a acercarse pronto al 20 % de la población activa y que en otros lugares afecta a más de su mitad, y de forma especial a las mujeres y a los jóvenes. Resultado, muchas veces, de la destrucción de los medios de producción en países azotados por la guerra o por conflictos internos de orden económico-social.

La llamada deuda externa que pesa como una losa sobre gran parte de las naciones de Africa e Hispanoamérica, es otro de los factores que militan a favor del subdesarrollo y la pobreza. «Semejante situación de injusticia que afecta a los sectores sociales menos pudientes —dice el Mensaje Pontificio— puede abrir el camino a crecientes rencores, a sentimientos de frustración y hasta de desesperación. Ha llegado quizás el momento de examinar nuevamente este problema, dándole la debida prioridad. Las condiciones de devolución parcial o total deben ser revisadas, buscando soluciones definitivas que permitan afrontar plenamente las graves consecuencias sociales de los programas de ajuste».

Dos grandes amenazas se ciernen hoy sobre los adolescentes y los jóvenes: la droga y el alcoholismo. Hay que combatir las con el máximo vigor. Son la consecuencia del desarreglo social, del fracaso escolar, de la crisis de la familia, del hedonismo ambiental, de la pobreza, del paro. Y constituyen soluciones falsas a los ideales juveniles. Las dos plagas a las que nos estamos refiriendo no son solamente la causa de enfermedades y de muertes prematuras. Son también, con frecuencia, fuente de crímenes y violencias. La persecución de los traficantes, la prohibición publicitaria de la bebida, el ofrecimiento de cultivos sustitutorios de las plantas productoras de estupefacientes, resultan medidas imprescindibles para afrontar con éxito los desquiciamientos y catástrofes materiales y espirituales que ambas producen.

Desigualdades injustas y la tremenda pobreza son la causa inmediata de las corrientes migratorias masivas de unas naciones a otras e incluso entre Continentes. Fenómeno muy actual que no deja de crear celos y tensiones en los países receptores perturbando la convivencia social. Aparte de una actitud acogedora y solidaria con los que llegan, acreedores de derechos incuestionables que no pueden regatearse, habría que ofrecerles en los países de origen los medios adecuados para solventar sus deficiencias y para dar cumplida respuesta a sus reivindicaciones.

Espíritu de Pobreza

La verdadera paz entre los pueblos se construye en el interior de las personas. En la medida en que la sociedad humana avanza por este camino se fortalece la convivencia social. Por eso adquiere una importancia decisiva la actitud espiritual de sus miembros. La búsqueda del bienestar por encima de todo, la alocada persecución de comodidades y de lujos, cierran nuestros ojos a las necesidades del prójimo. La pobreza evangélica, en cambio, concretada en la moderación y la sencillez de vida, consigue el milagro de restablecer en nosotros la relación justa con Dios, con los demás y con la misma creación.

MAURO, Obispo de Salamanca

OPERACION VIVIENDA

¿UNA VIVIENDA DIGNA PARA TODOS?

Vuelve, un año más, el tema de la vivienda. Miles de familias salmantinas aspiran a conseguir una. Pero según pasa el tiempo, las dificultades para alcanzarla aumentan. Ya no es sólo la carencia. Ni sólo los precios altísimos de compra y de alquiler. A ello viene a sumarse, como elemento definitivamente perturbador, la grave crisis económica que estamos padeciendo. Las situaciones de desempleo en alarmante aumento, el trabajo eventual, la frecuente desproporción entre salarios y nivel de vida, cada vez más disparado, convierten en irrealizable para muchas personas el ideal de poseer un hogar con las condiciones mínimas de habitabilidad y decoro.

La OPERACION VIVIENDA realiza en este aspecto una función de suplencia. Es a las instituciones oficiales y a las entidades benéficas creadas con este fin, a las que corresponde, con la necesaria colaboración de los constructores, dar respuesta a esta apremiante necesidad. Lo que hace este organismo de la Iglesia Diocesana, mientras no se encuentre solución cabal al problema planteado, es atender, siempre con muy escasos medios en proporción a las muchas necesidades, a situaciones de desahucio, embargos, reparaciones urgentes o cuotas de entrada para la adquisición de viviendas sociales. Con las aportaciones de la Campaña anterior y las subvenciones del Ayuntamiento y de la Caja de Salamanca y Soria ha podido ayudar, con un montante de 13.706.810 pesetas, a 88 familias en estos aspectos. Sin dejar de subrayar que a los tres meses de concluida la Operación se había ya agotado la cantidad total recibida con este fin. Lo que muestra la creciente demanda existente y el deterioro económico que la acompaña.

El Servicio de Asesoramiento

Pero juntamente con esta actuación que comporta el conocimiento preciso de esta realidad y el contacto cercano con las familias que la sufren, el trabajo de OPERACION VIVIENDA se continúa, con muchas horas de dedicación y esfuerzo, asesorando en lo concerniente a los problemas de vivienda que tantas personas de nuestra ciudad planteados. Si importante es la ayuda económica para solventar las necesidades que en este terreno se plantean, lo es mucho más el duro trabajo solidario de apoyo a las preocupaciones y carencias de tantas parejas.

El próximo domingo, día 20, la OPERACION VIVIENDA se hace presente, una vez más, en nuestros templos y en nuestras calles para extender su mano en petición de ayuda económica para los fines que acabamos de rese-

ñar. Habría que esperar de nuestra generosidad comunitaria un notable aumento de la colecta en relación con la del año anterior. Las necesidades son muchas y en proporción creciente. Pero sería un error pensar que con la aportación dineraria está todo hecho. Resulta fundamental, además, acercarse al conocimiento del problema creando opinión en torno a él, esforzándose, en lo que a cada uno le compete, en su solución.

La OPERACION VIVIENDA existe para dar respuesta a las urgencias que todos los días se plantean en este terreno. Para socorrer a los casos extremos e inaplazables. Para repetir el gesto samaritano de trasladar a las familias desde la calle, desde la chabola o el puente, a la posada de un hogar confortable en el que curar las heridas del desamparo y la soledad. Espera contar para ello con nuestra colaboración ciudadana, al tiempo que aprecia, en su justo valor, el esfuerzo de los organismos públicos —regionales y municipales en nuestro caso— por encontrar respuesta a estas perentorias y justas reivindicaciones.

Navidad y Familia

No deja de ser un acierto de los dirigentes de la Campaña el haberla situado en las vísperas de la Navidad. Es este un tiempo de cercanía, consagrado por la presencia del Señor en medio de nosotros. Es un tiempo marcado por los vínculos familiares en el calor del hogar. Es un tiempo de exaltación y de gozo por la salvación cristiana, que nos obliga a aproximarnos con espíritu caritativo a nuestros hermanos. El Dios-con-nosotros que se manifiesta en Jesús, nos obliga a un-nosotros-con-El y con los que constituyen su prolongación en el mundo: los pobres, los desvalidos, los marginados. Y una forma muy aguda de desamparo la constituye en nuestros tiempos la carencia de una vivienda en la que llevar a cabo con dignidad la tarea de crear, sostener y educar a una familia.

MAURO, Obispo de Salamanca

DÍA DE LA INFANCIA MISIONERA

«NUESTRO GESTO: SOMOS MISIONEROS»

Como tenéis pocos años, seguramente ignoráis que hace muchos, ciento cincuenta nada menos, un Obispo francés creó la Obra de la Santa Infancia para que los niños católicos pudieran participar en la tarea de las Misiones iniciada por Jesús y continuada después por los Apóstoles y sus sucesores. La celebración del Día de la ahora llamada Infancia Misionera y la coincidencia con la fiesta del siglo y medio de su fundación, me inducen a escribir estas líneas.

A mí me parece, no sé si estaréis de acuerdo, que la colaboración de los niños con la acción misional de la Iglesia, debe ser una respuesta a la postura que Jesús de Nazaret mostró siempre con vosotros. Como un gesto de agradecimiento por su preferencia por los más pequeños.

La Actitud de Jesús con los Niños

Los evangelios que narran su vida y recogen su enseñanza son la prueba de lo que digo.

En efecto, el Señor *os defendió siempre y se puso de vuestra parte*. Los apóstoles regañaban a los niños que querían acercarse a El. Jesús les dijo: dejadlos y no les impidáis que vengan a mí. Y añadió: el que acoge a un niño en mi nombre a mí me acoge. Y todavía más: cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, sus ángeles contemplan el rostro de mi Padre. Casi con las mismas palabras están recogidas estas frases por los evangelistas Mateo, Marcos y Lucas. Buscadlas en el Nuevo Testamento y leedlas. Revelan la gran estima en que os tenía el Maestro frente a tanta gente que os despreciaba, que no os daba importancia.

Jesús se ocupó también *de la curación de las enfermedades e incluso de la resurrección de niños y muchachos*. Tres de estos milagros se cuentan en el evangelio. La curación del niño epiléptico: Jesús, cogiéndolo de la mano, lo levantó y él se puso en pie. Y el regreso a la vida de la hija de Jairo y del hijo de la viuda de Naím. Hechos asombrosos que dejaron boquiabiertos a las gentes que acompañaban al Señor. Y uno de los evangelistas, refiriéndose a la salud espiritual de los chavales, nos trasmite el detalle de que los cogía en brazos y los bendecía.

Pero, sobre todo, *os puso como modelo de los que aspiran a alcanzar la salvación*. Para conseguirla, dice, hay que hacerse como niños, pues de los que son como ellos es el Reino de los Cielos. Para mostrarnos las condiciones esenciales de la tarea de la conquista de la vida eterna no escoge Jesu-

cristo a ninguna de las personas importantes que le rodean. Escoge a los pequeños, a los niños, y los presenta como enseña a la que hay que adherirse para unirse a El y llegar al encuentro definitivo con el Padre.

Los Niños, Misioneros. Qué tenéis que hacer

Tres cosas:

- La primera, conocer y querer a todos los niños de la tierra, que forman una única familia humana, salvada por Dios Nuestro Señor.
- La segunda, acudir en auxilio, espiritual y material, de los niños más pobres.
- La tercera, aumentar el número de vuestros amigos y amigas comprometidos, a través de la Infancia Misionera, con la acción misionera de la Iglesia.
- Y la cuarta, sólo para algunos de vosotros y vosotras. Cultivar con esmero la vocación futura de misionero o misionera que está brotando en el fondo de vuestro corazón.

Y emplear todo ello *como material para vuestra formación personal y para la oración.*

Nada más, queridos amigos, que lo paséis bien. Os dejo un buen encargo. Sed fieles.

Mauro Rubio Repullés
Obispo de Salamanca

CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

«Un mundo injusto te desafía»

Las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) están demostrando, a los ojos del mundo, su especial eficacia en la lucha contra el hambre. En contacto directo con esta realidad, poseen, dicen todos, una mayor comprensión de los problemas planteados por la pobreza y están mejor dispuestas que los pesados organismos oficiales, a dialogar con los que la padecen y a dar respuesta a sus necesidades. El trabajo que están realizando, tanto en el Tercer Mundo, como en sus países de origen, orientando a la opinión pública en la lucha contra la injusticia y alertándola sobre el escándalo del hambre, está ayudando al descubrimiento de las responsabilidades de la sociedad occidental y de sus dirigentes ante esta tremenda experiencia. Pues bien, un lugar muy destacado entre las ONG lo ocupa la española MANOS UNIDAS, suficientemente conocida por todos nosotros por sus campañas de apoyo a los más desfavorecidos.

Proyectos de desarrollo

Aunque adquiere en ella una gran importancia la financiación de proyectos de desarrollo —289 sociales, 120 agrícolas, 149 sanitarios, 328 educativos y 116 de promoción de la mujer en el último año, distribuidos en 60 países de Asia, Africa y América— todavía la tiene más la educación de la opinión pública en torno a estos problemas, mediante un esfuerzo constante de información y de sensibilización de la misma, que viene realizando incansablemente desde hace muchos años. Como preámbulo a esta dolorosa conversión ha propuesto siempre, y lo está logrando ciertamente, un acercamiento cordial a la llamada geografía del hambre, que afecta nada menos que al 15 % de la población mundial, a 800 millones de seres humanos, en concreto, y que parece que va a aumentar inevitablemente en los próximos años.

La promoción de las personas

Pero es necesario subrayar, una vez más, que MANOS UNIDAS ha sabido sortear, desde el principio, el peligro de un puro asistencialismo que tratara de conjurar los síntomas sin llegar a las causas de la enfermedad. La promoción personal de las poblaciones beneficiadas con sus ayudas, ha sido siempre una de sus fundamentales prioridades. Basta recurrir a la descripción de los proyectos de desarrollo para descubrirlo de inmediato. Refiriéndose, por ejemplo, a la ayuda sanitaria prestada al estado de Meghaya,

en la India, se señalan como sus actividades principales la formación de trabajadores rurales de salud y la enseñanza de los principios de la salud a los adultos y alumnos de las escuelas infantiles. En un departamento de Honduras, en Hispanoamérica, se ha creado un centro de formación agropecuaria de los campesinos y se han dictado cursos de formación de carpintería, tallado y madera para aprovechar las magníficas de que disponen. En la ciudad colombiana de Pasto se ha montado una escuela de capacitación artesanal para niños y adolescentes que les permita ingresar después en las empresas comunitarias mediante su preparación técnica en ebanistería, talla de madera, pirograbado, repujado del cuero, pintura, etc. En una aldea de Madagascar, Thisombe, está ayudando a crear cooperativas marítimas que permitan comprar barcas y aparejos de pesca y construir saladeros para conservar el pescado y comercializarlo. Y así otros muchos ejemplos que muestran el empeño de MANOS UNIDAS de no quedarse en la superficie de las carencias, sino en tender al desarrollo integral de las personas que las padecen.

El resultado de la Colecta

Con estos objetivos a la vista, que la comunidad española valora cada vez más, la Campaña de 1992 recolectó la importante cantidad de 4.472 millones de pesetas de las que, merced al trabajo gratuito y voluntario de las gestoras de esta organización, se han podido enviar al Tercer Mundo 4.395 millones de pesetas, que suponen el 94 % de todos los ingresos de ese año. Muy pocos movimientos podrán preciarse, y esta es una de las grandes riquezas de MANOS UNIDAS, de dedicar un tan alto porcentaje a la consecución de sus finalidades propias, que en este caso traspasan con mucho, como ha quedado dicho, el puro intento, muy laudable por otra parte, de paliar los síntomas sin penetrar en las causas que los producen.

Africa a la vista

Así como el año pasado mostró MANOS UNIDAS su preferencia por Iberoamérica, teniendo en cuenta las circunstancias excepcionales de la celebración del V Centenario de su Evangelización, quisiera en éste fijar su atención en el Continente Africano, sin olvidar, por supuesto, a los otros dos, Asia y América, objeto siempre de sus desvelos por la educación y el desarrollo. Africa, tan cercana a nosotros, es un Continente desconocido y lleno, al mismo tiempo, de problemas y de sorpresas. Con muy urgentes necesidades que atender y muy valiosas riquezas que ofrecer. Y también una gran esperanza para la humanidad y para la Iglesia. Porque junto a los datos aterradores de que mueren en el primer año de su vida 114 niños de cada mil, de que la esperanza de vida sólo alcanza a los 54 años, de que 4 de cada 10 niños no tienen escuela, de que la renta anual per cápita no pasa de 32.000 pesetas, de que el 30 % del suelo africano está amenazado de

desertización, aparece, con extraordinaria potencia, el brillo de su cultura popular, la fuerza de sus tradiciones, la alegría y expresividad de su folclore, la plasticidad de sus ritos...

Deberes fraternos

En el Mensaje para la Cuaresma, que se inicia pocos días después de la Campaña contra el Hambre, el Papa exhorta a los católicos «a avanzar por las vías del amor y la esperanza trazadas por Cristo. La Iglesia nos ayuda a comprender que la vida cristiana comporta el desprendimiento de los bienes superfluos; nos ayuda a aceptar una pobreza que nos libera y predispone a descubrir la presencia de Dios y a dar acogida a nuestros hermanos con una solidaridad cada vez más activa en una comunión cada vez más amplia». ¡Qué mejor consigna que ésta para el Día del Ayuno Voluntario y los demás actos, entre ellos la colecta, con los que MANOS UNIDAS nos acerca al sufrimiento de nuestros hermanos!

MAURO, Obispo de Salamanca

iglesia diocesana

Secretaría General

NUEVO ESTIPENDIO DE LAS MISAS

Los Obispos de esta Provincia Eclesiástica, en su reunión del pasado día 22 del presente mes, acordaron que en sus diócesis, y a partir del 1 de enero de 1993, el estipendio de las misas será el siguiente:

- manuales, seiscientas pesetas (600 ptas.);
- novenarios y gregorianas, setecientas cincuenta pesetas (750 ptas.).

Lo que le comunico en su nombre, y para que puedan proceder en consecuencia.

El Secretario Permanente de la
Provincia Eclesiástica Vallisoletana
Benito Peláez

Secretaría General

ULTIMOS NOMBRAMIENTOS

Párroco de Aldeavieja de Tormes: D. Antonio Martín Olivera (1-XII-1992).
Párroco de Salvatierra de Tormes: D. Eloy García Delgado (1-XII-1992).
Párroco de Los Santos, Casafranca y Fuenterroble: D. José María Blas Rodríguez (24-XII-1992).

Párroco de Las Uces: D. Jesús Porras Trigo (30-XII-1992).

Párroco de La Peña: D. Juan José Herrero Ullán (30-XII-1992).

Párroco de La Vidola: D. Juan José Herrero Ullán (30-XII-1992).

INAUGURACION DE LA «CASA DIOCESANA DE LA IGLESIA»

El día 16 de enero, sábado, a las diez de la mañana, se bendijo e inauguró la «Casa Diocesana de la Iglesia». Desde primeras horas de la mañana el Seminario de Calatrava se vio muy concurrido de salmantinos, sacerdotes, religiosos y religiosas y laicos que no se querían perder este histórico acontecimiento. El Seminario se hallaba limpio y engalanado como en los grandes eventos.

Poco antes de las once de la mañana los claustros del patio central se vieron abarrotados de muchas personas, sobre todo había sacerdotes, tanto de la ciudad como de los pueblos, y muchos laicos, de distintos grupos y movimientos apostólicos: Adoración Nocturna, Cursillos de Cristiandad, Conferencias de San Vicente de Paúl, Club Serra, Comunidades Parroquiales, Acción Católica, Apostolado Seglar y un largo etcétera de grupos y movimientos diocesanos.

El acto fue presidido por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis D. Mauro Rubio Repullés, Vicario General de la Diócesis, D. Juan Manuel Sánchez Gómez, el Obispo Emérito de Corocoro (Bolivia), Fray José López de Lama, pasionista, que está realizando estudios en la Universidad Pontificia, los Vicarios Episcopales y los Delegados y Responsables de distintos movimientos diocesanos. También fueron invitados y estuvieron presentes, el Ilmo. Sr. Rector de la Universidad Pontificia de Salamanca, D. José Manuel Sánchez Caro y el Sr. Rector del Seminario Diocesano de «Calatrava» D. Fernando García Herrero, superiores de ambos Seminarios Mayor y Menor y los seminaristas del Teologado y Seminario Menor. Muchos párrocos de la Ciudad y de los pueblos también se quisieron sumar a esta efemérides diocesana.

El acto fue retransmitido por «Radio Popular», bajo la dirección del dominico P. José María Mañlo. También siguieron el acto, haciendo al final varias entrevistas al Obispo, Vicario y Rector del Seminario, periodistas de «El Adelanto», «La Gaceta Regional», «Radio Onda Cero», Radio «Salamanca», Radio «Antena 3», Radio «Nacional-5» y el Redactor del Semanario de la Iglesia Diocesana «Comunidad».

El acto, dentro de la sencillez con que se había programado, resultó muy solemne y emotivo. Primero dirigió unas palabras de explicación del acto el Sr. Vicario General de la Diócesis, D. Juan Manuel Sánchez Gómez, palabras que incluimos en esta crónica, posteriormente se entonaron algunos cantos religiosos y se leyeron unos textos del Antiguo y Nuevo Testamento, por un seglar y una religiosa, al final de las cuales se procedió, por parte del Sr. Obispo a la solemne bendición de los locales de la «Casa de la Iglesia». El Sr. Obispo tuvo las palabras y oraciones finales. El acto tuvo la conclusión con unas advertencias y saludo de acción de gracias a todos los presentes, por parte del Sr. Rector del Seminario, D. Fernando García Herrero, quien invitó a todos los presentes a un vino español y a hacer el

recorrido por las distintas dependencias de la «Casa de la Iglesia», cosa que todos hicieron, quedando altamente impresionados de la obra, que en un tiempo record, han realizado los arquitecto, constructor y operarios de la misma, a los que también y durante el acto se agradeció su esfuerzo y colaboración.

La «Casa de la Iglesia» está ahora preparando un reglamento para regir las actuaciones y distintas reuniones que en ella se tendrán, habiéndose nombrado una Comisión para hacer un estudio completo sobre su utilización.

M. C. P.

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL VICARIO GENERAL EN EL ACTO

Por fin, hoy, superadas todas las dificultades, podemos reunirnos para bendecir al Señor por la Casa de la Iglesia que peregrina en Salamanca. ¡Damos gracias a Dios!, que expresaremos después en la bendición que haga nuestro Obispo.

Esta Casa de la Iglesia es la concreción de un deseo muy generalizado en la Diócesis y que se hizo clamor en nuestro Sínodo diocesano.

Quiere ser un instrumento de «comunidad» entre todos los grupos, comunidades cristianas, asociaciones, movimientos apostólicos..., que genéricamente abarca lo que llamamos Apostolado Seglar. Una plataforma de corresponsabilidad entre sacerdotes, religiosos/as y laicos.

Quiere ser también un instrumento de «misión». La Iglesia es para el mundo. Esta Casa no puede ser un lugar donde haya mesa-camillas, que son buenas y necesarias, por lo que dicen de calor necesario de hogar; pero pasar muchos ratos en torno a la mesa-camilla enerva, entumece, reduce la mirada, recorta y confunde el horizonte. En esta Casa debe fraguarse el espíritu que impulse al apostolado.

Estas dos claves, «comunidad» y «misión», son como las dos caras de una misma moneda, los dos pilares en los que debe fundamentarse esta Casa para su buena andadura.

Inauguramos la Casa de la Iglesia celebrando el santo de Don Mauro. Una realidad más de su pontificado en Salamanca. Es justo y gozoso que con este acto le manifestemos nuestro agradecimiento sincero por su pastoreo en la Iglesia de Salamanca. Callada pero eficazmente, una tras otra, se van realizando bastantes propuestas de nuestras Constituciones Sinodales.

Muchos de vosotros sabéis que una reducida Comisión de seglares y sacerdotes llevarán más directamente la responsabilidad de la marcha de esta Casa. Un Reglamento regulará la función de la misma y a él todos debemos atenernos.

Públicamente damos gracias al Seminario que, aunque es nuestro, como institución ha permitido la ubicación de esta Casa en su edificio. Gracias también al arquitecto y operarios por su trabajo, urgido y, a veces, a contra-reloj.

Asimismo, gracias a las personas e instituciones —alguna aquí presente— que con sus donativos generosos han hecho posible las obras de adaptación que, ahora, terminada la bendición, podéis recorrer y contemplar despacio. Gracias.

LA NOTICIA EN LA PRENSA LOCAL EN «EL ADELANTO»

LA DIOCESIS DE SALAMANCA CUENTA YA CON SU «CASA DE LA IGLESIA»

El obispo de Salamanca, Mauro Rubio, inauguró ayer la «Casa de la Iglesia» de la diócesis de Salamanca, al tiempo que bendijo este servicio a las comunidades y grupos cristianos del que ya gozan otras muchas diócesis del país.

Realmente la «Casa de la Iglesia» es un servicio que facilita las actividades de los grupos religiosos. Está ubicada en el Seminario Diocesano de Calatrava que ha vivido en los últimos meses importantes obras de mejora, recuperando espacios hasta entonces destinados como trastero y que ahora constituyen el lugar de trabajo para las agrupaciones religiosas de la diócesis.

A las once de la mañana tuvo lugar la ceremonia de inauguración y bendición que corrió a cargo del obispo, a quien se homenajeó paralelamente puesto que se eligió este día porque el viernes fue el día de su onomástica y «don Mauro ha impulsado constante y ardientemente este logro», afirmó el vicario general, Juan Manuel Sánchez Gómez, quien intervino también en la pequeña ceremonia que tuvo lugar en uno de los pasillos remodelados del Seminario ante varios cientos de personas que posteriormente recorrieron todas las instalaciones del edificio de Calatrava que acoge además los Seminarios Mayor y Menor y una residencia sacerdotal.

25 Salas

Fernando García Herrero, rector del Seminario, indicó que tras las obras quedaban cerca de 25 estancias disponibles para las actividades de la Casa de la Iglesia. En ellas se incluyen salas ya disponibles anteriormente en el Seminario, nueve locales que se habían rehabilitado puesto que estaban en desuso, además de todo el sótano que se utilizaba como trastero. Ahora se ubican en él un buen número de despachos que servirán de sedes permanentes a delegaciones, secretariados, comunidades, etc.

El rector destacó el hecho de que «en ocasiones se llegan a reunir en este edificio 400 personas para cursillos o encuentros por lo que las nuevas instalaciones son muy adecuadas», e igualmente servirán para facilitar intercambios y encuentros entre las comunidades cristianas que es el fin principal de la creación de esta Casa.

El vicario general indicó que «en esta casa tiene cabida todo lo que entendemos por apostolado seglar, desde los movimientos apostólicos hasta las delegaciones, secretariados, asociaciones, comunidades cristianas o grupos parroquiales tanto de la ciudad como de los pueblos».

Potenciar la pastoral

«Será un instrumento, siguió diciendo Juan Manuel Sánchez Gómez, que ayudará a potenciar la pastoral en su conjunto y a su coordinación, al tiempo que pondrá de manifiesto la ilusión de zonas y sectores de jóvenes y adultos». Si bien añadió que la Iglesia existe para la evangelización por lo que «nuestra Casa no puede ser un "ghetto". Debe ayudar a aumentar la pasión por evangelizar».

José Manuel Barrios
(«El Adelanto»)

EN «LA GACETA REGIONAL»

EL OBISPO INAUGURO LOS LOCALES CEDIDOS POR LA DIOCESIS A LA «CASA DE LA IGLESIA»

El Obispo de Salamanca, D. Mauro Rubio, presidió ayer el acto de inauguración de las instalaciones rehabilitadas en el Seminario de Calatrava y que serán utilizadas por los miembros laicos de la pastoral que forman el servicio llamado «Casa de la Iglesia».

Don Mauro Rubio, Obispo de Salamanca, bendijo ayer los locales recién rehabilitados que la Diócesis pone a disposición de los miembros de la «Casa de la Iglesia», enclavada en el Seminario de Calatrava. Cientos de personas, entre los que se encontraban sacerdotes, religiosos y laicos, acudieron a este acto de inauguración que tuvo lugar en un clima de gran fraternidad entre todos los presentes.

Todos los presentes en la inauguración de los locales cedidos al servicio de la «Casa de la Iglesia» quisieron, con este acto, ofrecer a Don Mauro, en la fiesta de su santo, algo que nuestro obispo ha deseado e impulsado constante y ardientemente, según reconoce el vicario general de la diócesis, don Juan Manuel Sánchez Gómez.

Apostolado seglar

En la «Casa de la Iglesia» tiene cabida, según explicó don Mauro, todo lo que entendemos por Apostolado Seglar, desde los movimientos apostólicos hasta las delegaciones, secretariados, asociaciones, comunidades cristianas y grupos parroquiales de todos los pueblos de Salamanca.

El Obispo, durante el acto de bendición de los locales, alabó la función apostólica que realizan estos grupos laicos que forman *la casa para la Iglesia en Salamanca*.

El vicario general, don Juan Manuel Sánchez, también tiene palabras de elogio para estos grupos católicos. *En nuestra Iglesia Diocesana abundan los carismas distribuidos en diversos grupos apostólicos. El apostolado es uniforme y se trabaja duro para que la evangelización sea una realidad (afirma). Para ello se emplean metodologías diferentes que hacen distantes a los diversos grupos que dan la sensación de minifundio, de pequeñas parcelas, de una difusión en lo sustancial. Sin embargo, no es así.*

Don Mauro, reconoció a «La Gaceta», el motivo de satisfacción que representa para él la inauguración de la «Casa de la Iglesia», que según sus propias palabras, *debe de servir para potenciar las actividades de esta Diócesis.*

Despedida

La puesta en marcha de la «Casa de la Iglesia» será una de las últimas satisfacciones que don Mauro reciba como obispo de la Diócesis de Salamanca, ya que, tal y como él mismo reconoció en este acto de inauguración, *ya me queda poco, porque el año que viene tendré que poner mi cargo eclesástico a disposición del Papa.*

El Vaticano tiene por norma sustituir a los obispos cuando cumplen los setenta y cinco años, edad que alcanzará don Mauro el próximo año.

Evangelizar

La «Casa de la Iglesia» debe ayudar a aumentar la pasión por evangelizar, explica el vicario general de la Diócesis. *Hoy, la presencia de los seglares creyentes en los escenarios de la vida secular es, además de imprescindible, especialmente urgente. La «Casa de la Iglesia» puede, debe ser el horno donde se fragüe esta decisión del laicado salmantino.*

El obispo invitó a sacerdotes, religiosos y laicos, que de una u otra manera, siguen el proceso del Sínodo Diocesano, a la bendición e inauguración de esta «Casa de la Iglesia».

Muchas fueron las personas, tanto religiosos como seglares, que ayer quisieron felicitar a don Mauro, con motivo de la festividad de su santo, y expresarle su agradecimiento por haber hecho realidad este servicio y poner a disposición de la «Casa de la Iglesia» tan extraordinarios locales en el Seminario de Calatrava.

María José Pintor
(«La Gaceta Regional»)

**REPORTAJE FOTOGRAFICO
DE LA
BENDICION E INAUGURACION
DE LA
«CASA DIOCESANA DE LA IGLESIA»
(16 - diciembre - 1992)**





Con un canto de entrada dio comienzo el solemne acto de la Bendición e inauguración de la «Casa Diocesana de la Iglesia». Presiden el acto el Sr. Obispo de la Diócesis, D. Mauro Rubio Repullés, el Vicario General, D. Juan Manuel Sánchez Gómez, el Obispo Dimisionario de Corocoro, Fr. Jesús López de Lama, C.P., y el Rector del Seminario Diocesano, D. Fernando García Herrero. D. Manuel Cuesta Palomero, Secretario General del Obispado, con una breve monición, introdujo el acto litúrgico de la Bendición

(Foto España)



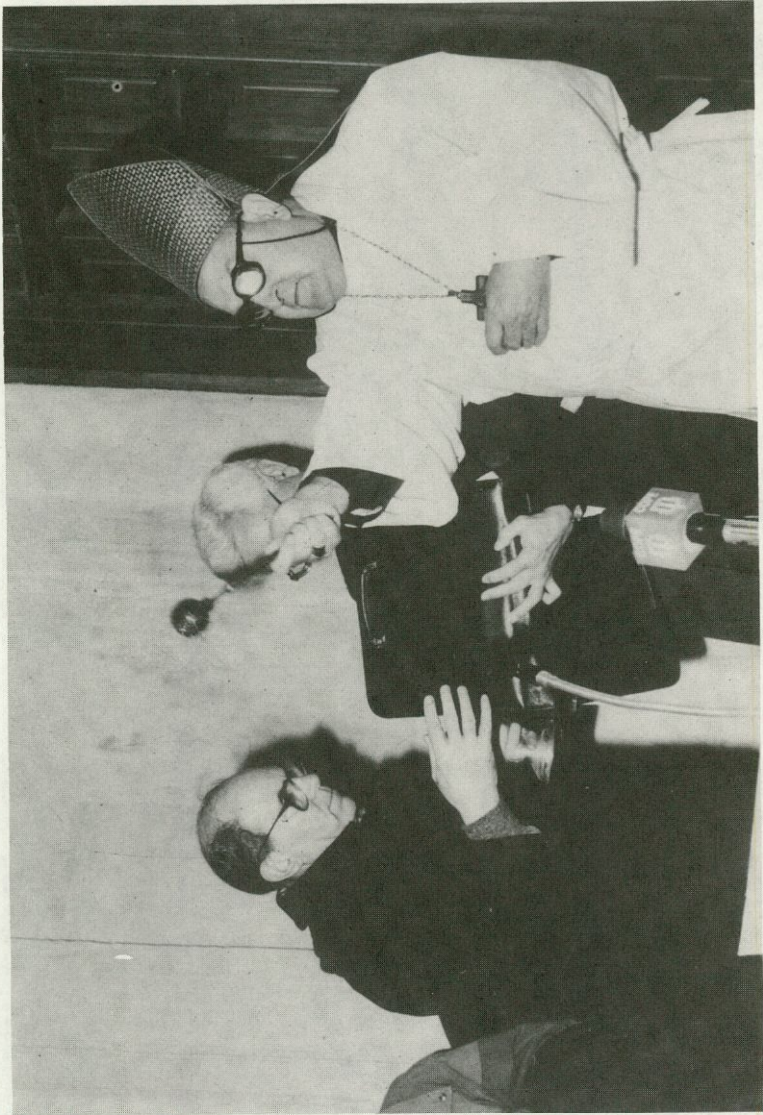
El Ilmo. Sr. Vicario General de la Diócesis, D. Juan Manuel Sánchez Gómez, se dirige a la numerosa concurrencia de sacerdotes, religiosos/as, laicos y seminaristas, que llenaban el Claustro central, con unas palabras de explicación del acto
(Foto España)



El Ilmo. Sr. D. Marcelo Fernández Nieto, del Consejo de Pastoral Diocesano, hace una lectura en la celebración de la Palabra, previa a la Bendición
(Foto España)



Una religiosa salmantina da lectura a un pasaje del Nuevo Testamento
(Foto España)



El Sr. Obispo bendice la «Casa Diocesana de la Iglesia»
(Foto España)



Palabras finales de Sr. Obispo

(Foto España)



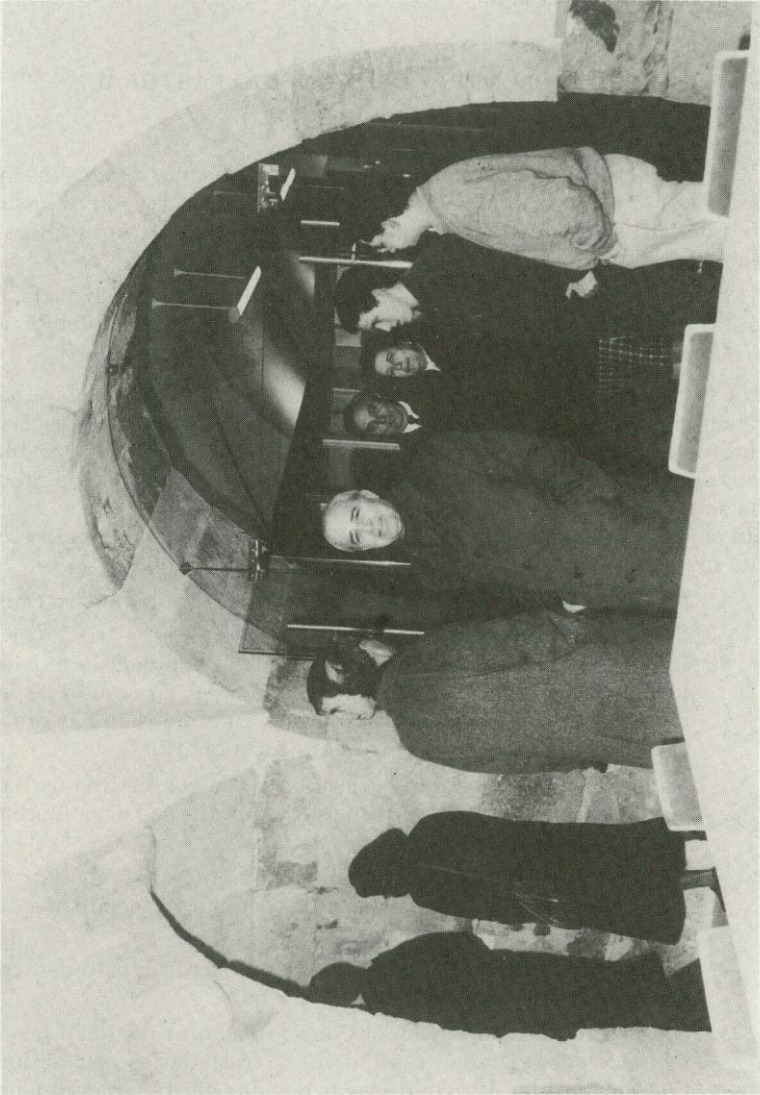
Canto final: «Anunciaremos tu Reino Señor»

(Foto España)



El Rector de Seminario Diocesano de Salamanca en la alocución que tuvo al final de la inauguración de la «Casa Diocesana de la Iglesia»

(Foto España)



Muchos sacerdotes, religiosos y laicos recorrieron las distintas dependencias de la «Casa Diocesana de la Iglesia». En la foto uno de los lugares más logrados los locales construidos en el sótano del edificio

(Foto España)

SESION PLENARIA DEL CONSEJO PASTORAL

(29 - noviembre - 1992)

A todos los miembros del Consejo Pastoral Diocesano, a todos los miembros del Consejo Presbiteral y a todos los monitores y responsables de los grupos de laicos en nuestras Comunidades y Movimientos Apostólicos Diocesanos:

El próximo día 19 de diciembre, de 10,30 de la mañana a 2 de la tarde, se celebrará, Dios mediante una sesión ordinaria del Pleno del Consejo Pastoral Diocesano.

Por la presente, además de convocar expresamente para dicha sesión a todos sus miembros, queremos dirigirnos también a todos los sacerdotes miembros del Consejo Presbiteral y, en general, a todos los responsables de grupos de laicos cristianos para pedirles que preparen o ayuden a preparar dicha sesión del Consejo Pastoral.

En concreto, a la Permanente del Consejo Pastoral le ha parecido conveniente invitar a todos a plantearse las siguientes cuestiones:

- 1.º Lectura y estudio de la Prioridad Pastoral señalada para este curso y resumida en la hoja que acompaña a ésta.
- 2.º Reunión por zonas y sectores (grupos, comunidades y movimientos de laicos especialmente) para responder en común (especialmente reuniéndose los representantes en el Consejo Pastoral y en el Consejo Presbiteral) el siguiente cuestionario:

Primera pregunta: ¿Cuántos grupos de laicos cristianos hay en vuestra zona, sector o movimiento y qué tipo de acción cristiana desarrollan en vuestro mundo concreto?

Segunda pregunta: ¿Qué problemas económicos, sociales, profesionales, políticos, etc., son los que más ocupan y preocupan a dichos grupos?

Tercera pregunta: ¿Qué dificultades se encuentran para desarrollar ahí un verdadero compromiso cristiano?

- 3.º Que los representantes en el Consejo Pastoral resuman las aportaciones de cada zona o sector para trasladarlas a la sesión del Consejo del día 19, cuyo orden del día girará precisamente en torno a la puesta en común de dichas preguntas.

OPCION PASTORAL PRIORITARIA 1992-93

Para el curso actual, nuestras inquietudes pastorales fundamentales deben centrarse y avanzar en coherencia con las de los dos cursos anteriores:

- Catequesis de Adultos (1990-91)
- Doctrina Social y Responsabilidad comprometida que nace del amor cristiano (1991).

Por ello mismo, debemos, en primer lugar, respetar escrupulosamente el ritmo de cada uno de nuestros grupos y comunidades. No se pretende imponer a nadie ritmos ni cuestiones que no les resulten adecuados. Sí, sin embargo, debemos animar a todos para que den un paso a delante.

En ese sentido, la prioridad pastoral para este curso viene determinada por la confluencia de dos cuestiones importantísimas para nuestra Iglesia Diocesana.

1.º De una parte, hay que multiplicar los esfuerzos por un laicado verdaderamente responsable del compromiso de su fe allí donde precisamente ha de realizarse su vocación: en la laicidad y secularidad del mundo. Dentro del abanico de necesidades que plantea el mundo eclesial de los laicos, este año nos preocupa fundamentalmente éste: *el de su compromiso con el mundo*. Estamos convencidos que desde el final del Vaticano II hemos trabajado y avanzado mucho en diversos aspectos de este mundo seglar o laico, sin embargo, todos echamos en falta la responsabilidad creyente de los laicos —como tales laicos— para que estén social y públicamente presentes en el mundo transformando evangélicamente sus estructuras.

2.º De otra parte, nos sigue preocupando el mundo en el que está situada nuestra Iglesia salmantina. A medida que pasan los años de la llamada transición política y de nuestra inserción en Europa, a medida en que se asienta entre nosotros progresivamente la 'sociedad de consumo', materialista y sin valores éticos ni morales, nuestra inquietud como creyentes es mayor. Va reduciéndose nuestro espacio vital de creyentes. Vamos situándonos cada día más como 'a la defensiva', encerrándonos en nuestros ámbitos privados o en los templos y sacristías. Tanto en los pueblos como en la ciudad (mundo rural y mundo urbano) esta sensación se está agudizando. No se 'nota' (en obras y palabras) que seamos luz del mundo y sal de la tierra cuando tantas crisis históricas están afectando tan gravemente al hombre español y salmantino. Decisiones políticas y económicas tomadas en ámbitos lejanos a nosotros (el tratado de Maastricht es sólo un ejemplo) tienen una influencia decisiva en nuestra vida de cada día y apenas podemos reaccionar ante ello de otra manera que con opciones individuales del estilo del 'sálvese quien pueda'. Debemos, entonces, afirmarlo con toda nitidez: sin un *compromiso cristiano asumido y llevado a cabo por laicos* ese mundo seguirá al margen de la Iglesia. He ahí, pues, el mejor lugar donde desarrollar los principios evangélicos por un 'cielo nuevo y por una tierra nueva'.

santa sede

CARTA DE AGRADECIMIENTO DEL PAPA A LA DIOCESIS DE SALAMANCA

Estimado Señor Obispo de Salamanca:

Quisiera que esta carta transmitiese a Usted y a la Comunidad Local de los fieles de Salamanca el agradecimiento sincero del Santo Padre por el donativo que se ha recibido para el Obolo de San Pedro. La suma de 1.129.041 pesetas no es entendida solamente bajo el prisma económico, sino también como expresión del esfuerzo, del afecto y cercanía de esta Iglesia Local.

El Santo Padre pide para que el Servicio que se realiza a través de la Predicación del Evangelio, la oración y el trabajo por el Pueblo comunique constantemente la Plenitud de la Santidad de Cristo, de forma que cada uno de los miembros del Cuerpo Eclesial tienda desde su situación, hacia el camino de perfección al que ha sido llamado. Como confirmación de estos deseos, les imparte la Bendición Apostólica.

Aprovecho la oportunidad para manifestarle también mi agradecimiento y estima en Cristo.

El Secretario de Estado del Vaticano

AÑO SANTO JACOBEO

CARTA DEL PAPA JUAN PABLO II

Amadísimos hermanos y hermanas:

Al iniciarse el *Año Santo Jacobeo de 1993* con el solemne rito de apertura de la Puerta Santa se abre de nuevo para todos los hijos de la Iglesia que peregrinarán a la tumba del Apóstol Santiago, en la Catedral Compostelana, un tiempo de gracia y de perdón, llamado con el lenguaje de la piedad jacobea, tiempo de «Gran Perdonanza».

La Iglesia, por multiseculares concesiones de los Romanos Pontífices, quiso enriquecer la peregrinación a esa Tumba estableciendo que cuando su fiesta coincidiera en domingo se proclamara un Año Jubilar. De este modo se promovía el sentido verdaderamente cristiano y apostólico de una de las tres grandes peregrinaciones, de la cristiandad, la que desde todos los rincones de Europa y aún de América, siguiendo los Caminos de Santiago, conduce a la tumba del Apóstol. Estos Caminos se han convertido así

en itinerarios espirituales para la profesión de la fe católica y apostólica, para la conversión al Señor y a su Evangelio, para la edificación de una nueva y fraterna humanidad.

Cuando tocaba a su fin el último Año Santo Jacobeo, yo mismo tuve el gozo de ir como peregrino a Santiago de Compostela el 9 de noviembre de 1982, al concluir en su Catedral mi primer viaje pastoral a España. Os invitaba entonces a todos, hijos de Galicia y de España, a «conectar de nuevo con los orígenes apostólicos de vuestra tradición cristiana, ...viviendo la contemporaneidad eclesial en actitud de conversión, en servicio a la evangelización» (*Homilía de la Misa del peregrino en Labacolla*, 4). Y en el memorable Acto Europeísta de ese día, lanzaba a Europa un grito lleno de amor, para que volviese a encontrarse, a ser ella misma, avivando sus raíces y reconstruyendo su unidad espiritual.

Una vez más, los días 19 y 20 de agosto de 1989, con ocasión de la IV Jornada Mundial de la Juventud, la divina Providencia me permitió volver a Santiago de Compostela como peregrino, al frente de medio millón de jóvenes que —en una de las más bellas e impresionantes peregrinaciones que conociera la historia del Camino de Santiago— llegaron ante la tumba del Apóstol para profundizar su compromiso con Jesucristo, Camino, Verdad y Vida (cf. Jn 14, 6), dispuestos a ser testigos de la fe entre los demás.

Cuando todavía resuenan los ecos del V Centenario del Descubrimiento y Evangelización de América pido al Señor que la celebración del Año Santo Jacobeo 1993 sea una ferviente invitación a toda la Iglesia en España para que responda al reto de la nueva evangelización. Este es un reto ineludible y actual que se debe afrontar con una actitud de disponibilidad apostólica y de celo misionero, siendo testimonios auténticos de una renovada vida cristiana, rica en obras de amor, sobre todo para con los más necesitados.

¡Que sean los jóvenes quienes se beneficien especialmente de este Año Santo, para emprender el Camino a Santiago con el ansia de un renovado encuentro con el Señor, el cual ha venido a todos «para que tengan vida y la tengan en abundancia» (Jn 10, 10)! En mi encuentro con los jóvenes en el Monte del Gozo les decía entonces: «Para nosotros, igual que para los peregrinos que nos han precedido en épocas pasadas, este camino expresa un profundo espíritu de conversión. Un deseo de volver a Dios. Un camino de purificación y de penitencia, de renovación y de reconciliación» (n. 1.1).

¡Qué ocasión tan providencial para que la juventud de Europa vuelva a encontrarse en un común camino de fe, al peregrinar a Santiago en este Año Santo! ¡Qué aportación más inestimable para una construcción sólida y humana de la unidad de Europa, que tenga como objetivos irrenunciables la solidaridad y la paz entre todos sus pueblos! ¡Qué válida preparación de los jóvenes europeos para la próxima Jornada Mundial de la Juventud con el Sucesor de Pedro en Denver, el 14 y 15 de agosto de 1993!

Por todo ello, encomiendo los frutos espirituales, pastorales y humanos del Año Santo de 1993 al cuidado maternal de la Virgen María, peregrina también ella (cf. Lc 1, 39), y a la intercesión de Santiago el Mayor, contemplado en la tradición como el primer evangelizador de España. Que la peregrinación a su tumba esté acompañada por la oración asidua y sea para todos una llamada a participar activamente en la tarea de la nueva evangelización.

Como prenda de abundantes gracias divinas me complace impartir la Bendición Apostólica a todos los presentes: Obispos, Autoridades, clero y fieles, y a cuantos por la radio y la televisión se unen a la ceremonia de apertura de la Puerta Santa.

Juan Pablo II

MENSAJE PARA LA CUARESMA DE 1993, DEL PAPA JUAN PABLO II

«Tengo sed» (Jn 19, 28)

Queridos hermanos y hermanas:

1. En este tiempo santo de Cuaresma, la Iglesia emprende una vez más el camino que conduce hacia la Pascua. Guiada por Jesús y siguiendo sus pasos, ella nos invita a la travesía del desierto.

La historia de Salvación ha dado al desierto una profunda significación religiosa. Bajo la guía de Moisés, y más tarde, con la ayuda de otros profetas, el Pueblo elegido logró, en medio de privaciones y sufrimientos, vivir la experiencia de la fiel presencia de Dios y de su misericordia; se alimentó con el pan bajado del cielo y apagó la sed con el agua que brotó de la roca; el Pueblo de Dios creció en la fe y en la esperanza de la venida del Mesías redentor.

Es también en el desierto donde Juan el Bautista predicó y las multitudes acudieron a él para recibir, en las aguas del Jordán, el bautismo de penitencia: el desierto fue un lugar de conversión a fin de recibir a Aquel que viene para vencer la desolación y la muerte unidas al pecado. Jesús, el Mesías de los pobres que él colma de bienes (cf. Lc 1, 53), inauguró su misión tomando la condición del hambriento y del sediento.

Queridos hermanos y hermanas, os invito, durante esta Cuaresma, a meditar la Palabra de vida dejada por Cristo a su Iglesia para que ilumine el camino de cada uno de sus miembros. Reconoced la voz de Jesús que os habla, especialmente en este tiempo de Cuaresma, en la Iglesia, en las celebraciones litúrgicas, en las exhortaciones de vuestros pastores. Escuchad la voz de Jesús que, fatigado y sediento, dice a la Samaritana junto al pozo de

Jacob: «Dame de beber» (Jn 4, 7). Contemplad a Jesús clavado en la cruz, agonizante, y escuchad su voz apenas perceptible: «Tengo sed» (Jn 19, 28). Hoy Cristo repite su petición y revive los tormentos de su agonía en nuestros hermanos los más pobres.

Invitándonos con las prácticas cuaresmales, a avanzar por los vías del amor y la esperanza trazados por Cristo, la Iglesia nos ayuda a comprender que la vida cristiana comporta el desprendimiento de los bienes superfluos; nos ayuda a aceptar una pobreza que nos libera y predispone a descubrir la presencia de Dios; y a dar acogida a nuestros hermanos con una solidaridad cada vez más activa en una comunión cada vez más amplia.

Recordemos la sentencia del Señor: «Y todo aquel que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños, por ser discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa» (Mt 10, 42). Y poned vuestro corazón y vuestra esperanza en aquellas otras palabras: Venid benditos de mi Padre... porque tuve sed y me disteis de beber» (Mt 25, 34-35).

2. Durante la Cuaresma de 1993, para poner en práctica y en forma concreta la solidaridad y la caridad fraterna unidas a la búsqueda espiritual de este tiempo fuerte del año litúrgico, pido a los miembros de la Iglesia dar una particular atención a tantos hombres y mujeres que están sufriendo por la dramática desertificación de sus tierras y a aquellos que, en muchas regiones del mundo, carecen de este bien elemental pero indispensable para la vida, que es el agua.

Nos preocupa ver cómo avanza hoy el desierto y cubre tierras que hasta ayer eran prósperas y fértiles. No podemos olvidar que, en muchos casos, es el mismo hombre el causante de la esterilización de tierras que se han vuelto desérticas así como de la contaminación de aguas que eran sanas. Cuando no se respetan los bienes de la tierra, cuando se abusa, se está obrando de manera injusta y hasta criminal, por las consecuencias de miseria y muerte que conlleva para muchos hermanos y hermanas nuestros.

Nos agustia profundamente ver cómo pueblos enteros, millones de seres humanos, están sumidos en la indigencia, padecen el hambre y enfermedades por falta de agua potable. De hecho, el hambre y muchas enfermedades están íntimamente relacionadas con la sequía y la contaminación de las aguas. Allí donde escasean las lluvias y las fuentes de agua se secan, se debilita y disminuye la vida hasta extinguirse. Vastas regiones del Africa padecen este flagelo; y también se percibe el mismo fenómeno en ciertas regiones de América Latina y Australia.

Además, es de todos conocido que el desarrollo industrial anárquico y el empleo de tecnologías que rompen el equilibrio de la naturaleza han causado graves daños al medio ambiente provocando graves catástrofes. Corremos el peligro de dejar como herencia a las generaciones futuras el drama de la sed y de la desertificación en muchas partes del mundo.

Os invito encarecidamente a apoyar con generosidad las instituciones, las organizaciones y las obras sociales empeñadas en ayudar a las pobla-

ciones que padecen las penurias de la sed y sufren las inclemencias de una desertificación creciente. Os exhorto igualmente a colaborar con los investigadores que se esfuerzan en analizar científicamente todos los factores de la desertificación y en descubrir los medios para combatirlos.

Pueda la activa generosidad de los hijos e hijas de la Iglesia, y también la de todos los hombres y mujeres de buena voluntad, acelerar el cumplimiento de la profecía de Isaías: «Pues serán iluminadas en el desierto aguas, y torrentes en la estepa, se trocará la tierra abrasada en estanque, y el país árido en manantial de aguas» (35, 6-7).

De todo corazón, os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Dado en la Ciudad del Vaticano, el 18 de septiembre de 1992.

Juan Pablo II

iglesia española

LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA Y LA CONMEMORACION DEL QUINTO CENTENARIO DE LA EVANGELIZACION E IMPLANTACION DE LA IGLESIA EN AMERICA

Desde hace algunos años, venimos reflexionando la conmemoración del Quinto Centenario de la evangelización de América. Hemos querido celebrarlo sin triunfalismos ni falsos pudores¹, como acción de gracias a Dios por la obra realizada, aprendiendo las lecciones que otros hombres nos dejaron, y que hoy pueden servirnos para reafirmar el compromiso de una evangelización renovada².

La Conferencia Episcopal Española ha querido unirse a la conmemoración del Quinto Centenario con acciones diversas, en comunión con nuestros hermanos de América y, sobre todo, acudiendo a la invitación que nos hacía Juan Pablo II en su primer viaje a España en 1982³.

Hemos reflexionado en diversas instancias y situaciones sobre la historia de la evangelización de América. No hemos soslayado los aspectos más discutidos. Una vez más, la «humildad de la verdad» ha sido el criterio de discernimiento. Y así, al tiempo que lamentamos profundamente todas aquellas conductas que hoy descubrimos contradictorias con el Evangelio o no suficientemente coherentes con él, no podemos menos que bendecir a Dios por el don de la fe ofrecido a aquellos pueblos desde el mismo descubrimiento y, como es de justicia, elogiar a los hombres que llevaron a cabo la obra evangelizadora en América.

Queremos agradecer a la Cátedra Quinto Centenario, de la Universidad Pontificia de Salamanca, el trabajo de investigación y crítica que han realizado en estos últimos años, y que esperamos puedan seguir realizando con el rigor y la competencia que le son propias.

El anuncio del Evangelio, aportación fundamental a los pueblos de América

Tenemos que aprender y agradecer las lecciones de la historia. Son páginas llenas de vida, escritas con la ejemplar entrega de unos hombres llamados por Dios para servir al Evangelio. No son sólo capítulos más o menos gloriosos de una aventura humana; son *historia de la salvación* y muestran que la fe en Cristo está presente en América desde hace quinientos años.

1. Cf. JUAN PABLO II, Santo Domingo, 12 de octubre 1984.
2. Cf. JUAN PABLO II, Mensaje para la Jornada Mundial de la Juventud 1992.
3. Cf. Alocución en el acto mariano nacional, Zaragoza, 6 noviembre 1982.

La evangelización es el primero de nuestros quehaceres. La Iglesia existe para evangelizar⁴. Es su vocación y su gozo. El recuerdo de quienes nos precedieron como evangelizadores, debe ser *ejemplar testimonio* que haga crecer el entusiasmo apostólico y ayude a reconstruir, en nuestras comunidades cristianas, las mismas actitudes que hicieron posible una labor misionera admirable.

Como portadores de la fe de la Iglesia, los misioneros llevaron a aquellos pueblos, el conocimiento del Dios verdadero y de su enviado Jesucristo, Salvador único y necesario de todos los hombres. Con esta fe básica los nuevos cristianos recibieron con facilidad la devoción hacia la Virgen María y la fiel comunión con el Obispo de Roma, sucesor de Pedro y Vicario de Jesucristo para el cuidado de la Iglesia universal.

Con el Evangelio de Cristo los pobladores del Nuevo Mundo fueron iluminados en el conocimiento de su dignidad como personas, creadas a imagen de Dios, con vocación a la vida eterna, en igualdad y unidad con los demás pueblos de la tierra.

La conmemoración del Quinto Centenario es por esto fuente inspiradora para *una evangelización renovada*, en incansable diálogo con la cultura de los hombres y con inequívocos gestos solidarios con los pueblos más necesitados. Nueva evangelización que está exigiendo, también, una espiritualidad nueva. «No basta renovar los métodos pastorales, ni organizar y coordinar mejor las fuerzas eclesiales, ni explorar con mayor agudeza los fundamentos bíblicos y teológicos de la fe; es necesario suscitar un nuevo anhelo de santidad entre los misioneros y en toda la comunidad cristiana»⁵.

La Iglesia española que, con todas las ayudas que recibió, fue capaz de realizar aquella gran empresa en América, debe continuar su tradición evangelizadora. Ante nosotros tenemos un reto ineludible: preparar la renovación de la Iglesia en la España del año dos mil, para que, fiel a sí misma, continúe siendo punto de apoyo en la difusión del Evangelio⁶.

Nuestro compromiso con las Iglesias de América

La Conferencia Episcopal Española ha querido enmarcar los proyectos y acciones de la conmemoración del Quinto centenario, dentro del Plan Pastoral de la misma Conferencia, *buscando siempre nuevos caminos* para intensificar, tanto la comunión eclesial como la ayuda recíproca.

Muchas instituciones eclesiales —congregaciones religiosas, facultades universitarias, asociaciones y grupos culturales cristianos— han realizado numerosas e importantes actividades, que van desde la investigación histórica, hasta el desarrollo de programas de mutua cooperación. En todo

4. Cf. *Evangelii nuntiandi* 14.

5. *Redemptoris missio*, 90.

6. Cf. JUAN PABLO II, Homilía en la misa del peregrino, Santiago, 9 noviembre 1982.

momento ha habido una *permanente comunicación con las Iglesias americanas*, y no pocos encuentros de la Conferencia Episcopal Española y el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM). Se ha facilitado así el intercambio de informaciones, la reflexión sobre temas de interés común y el apoyo recíproco en tareas de evangelización.

El pasado mes de octubre se celebró en Santo Domingo la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, considerada, en palabras del Papa, como el acontecimiento fundamental de las celebraciones conmemorativas del Quinto Centenario⁷.

La Conferencia Episcopal Española ha estado presente en esa Asamblea y, unida en la oración, ha seguido con interés el desarrollo del Encuentro Episcopal de Santo Domingo. Estamos seguros que, al igual que en otras ocasiones, particularmente en Medellín y Puebla, la reflexión de nuestros hermanos de América nos ayudará a emprender nuevas y más comprometidas tareas evangelizadoras, al mismo tiempo que «proclamamos el valor y la dignidad de cada persona, y procuramos iluminar con la fe su historia, su camino de cada día. Este es un elemento fundamental de la Nueva Evangelización»⁸.

Nunca, desde hace quinientos años, se ha interrumpido la *colaboración pastoral* de España con América. Y hoy mismo, la Conferencia Episcopal está realizando un nuevo proyecto de ayuda a las Iglesias de América, particularmente con el envío de sacerdotes que desempeñen su ministerio evangelizador en aquellas Iglesias, signo evidente de la vigencia del compromiso de la Iglesia española en la continuidad de la evangelización del Nuevo Mundo⁹.

El camino de la Iglesia es el hombre

El «hombre es el primer camino que la Iglesia debe recorrer en el cumplimiento de su misión»¹⁰. La Iglesia no puede abandonar al hombre, *especialmente al más olvidado, al más oprimido, al más débil*. Ninguna realización temporal se identifica con el reino de Dios. Pero ese reinado se refleja y en cierto modo se anticipa ya aquí. Aunque su realización definitiva quede para el final de la historia, esa espera nunca puede excusarnos del interés solidario con los hombres, su vida y sus sufrimientos¹¹.

Los primeros evangelizadores, por regla general, defendieron, ya en su tiempo, los derechos de los nativos, trabajaron en su promoción humana

7. Cf. JUAN PABLO II, Discurso al Simposio sobre la historia de la evangelización de América, 14 mayo 1992.

8. Mensaje de la IV Conferencia general del Episcopado Latinoamericano, Santo Domingo, 28 octubre 1992.

9. Cf. Mensaje en el Día de Hispanoamérica, 1 marzo 1992.

10. JUAN PABLO II, *Redemptor hominis*, 41.

11. Cf. *Sollicitudo rei socialis*, 48.

y en su educación. Les enseñaron a trabajar mejor la tierra, al tiempo que a buscar el reino de Dios. Era aquella una verdadera *evangelización liberadora* que capacitaba a los hombres para ser dueños de su libertad personal, a liberarse del pecado y vivir como hijos de Dios, en el contexto de su propia situación histórica.

Nos complace recordar aquí las palabras de Juan Pablo II: «Es también alentador repasar las *crónicas sobre la acción misionera*, así como los textos que censuraban los abusos y atropellos que, como en toda obra humana, no faltaron. El testimonio de la Escuela de Salamanca representa un encomiable esfuerzo por encauzar la acción evangelizadora según principios inspirados en una ética cristiana. Fray Francisco de Vitoria en sus célebres *relecciones* sobre los indios sentó los fundamentos filosófico-teológicos de una colonización cristiana. El maestro de Salamanca demostró que indios y españoles eran fundamentalmente iguales en cuanto hombres. Su dignidad humana radicaba en que los indios, por su naturaleza, eran también racionales y libres, creados a imagen y semejanza de Dios, con un destino personal y trascendente, por lo cual podían salvarse o condenarse. Como seres racionales y libres, los indios eran sujetos de los derechos fundamentales inherentes a todo ser humano, y no los perdían por razón de los pecados de infidelidad, idolatría u otras ofensas contra Dios, pues estos derechos se basaban en su naturaleza y condición de hombres»¹².

La conmemoración del Quinto Centenario ha sido un momento providencial para redescubrir nuestra vocación evangelizadora. Es tiempo propicio para la *conversión personal y comunitaria* y para nuevos compromisos de entrega al servicio de la Iglesia universal. También para dialogar con las culturas de los hombres y para afrontar los desafíos que cada época presenta a nuestra fe cristiana.

Al reforzar nuestra vivencia del sentido universal de la misión evangelizadora de la Iglesia, nos empuja a todos —obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares— a *colaborar abierta y generosamente* con todas las Iglesias, a dar de nuestra pobreza, a entregarnos, si Dios así nos lo inspira, al servicio de los más necesitados.

Conocemos la difícil situación en que hoy se encuentran muchos hombres y mujeres en aquellos países de América, a causa de la pobreza. Lo cual nos urge a pedir a los gobernantes y a todos los hombres de buena voluntad que estudien y promuevan fórmulas eficaces de ayuda a los pueblos necesitados de América. Así mismo, solicitamos el interés de los poderes públicos para arbitrar medidas adecuadas conformes a la equidad y resolver el grave problema de las insostenibles deudas que pesan sobre numerosos pueblos americanos¹³.

12. Discurso a los participantes en el Simposio Internacional sobre la Historia de la Evangelización de América, Roma, 14 mayo 1992, 5.

13. Cf. Comisión Pontificia Justicia y Paz. Al servicio de la comunidad humana: una consideración ética de la deuda pública, 27 diciembre 1986.

El admirable ejemplo de los servidores del Evangelio, los de ayer y los que hoy están en América, nos mueve a bendecir a Dios. Tenemos una *deuda de gratitud con Dios y con los evangelizadores* de estos quinientos años y hemos de saldarla con mayor fidelidad al Evangelio y a la acción misionera de la Iglesia.

Bien conocida es la importancia que han tenido y tienen los *religiosos y religiosas* en la evangelización de América. Sin su presencia en aquel continente no hubiera sido posible la propagación del Evangelio en tantas situaciones humanas, la dedicación a numerosas obras de misericordia, el esfuerzo por hacer presente la fe en medio de las distintas culturas, la defensa de los derechos humanos, la promoción de las personas y la animación y guía de las comunidades cristianas. De ellos, en este Quinto Centenario, espera la Iglesia un nuevo y luminoso testimonio de vida evangélica, «el primer y fundamental apostolado de los religiosos en la Iglesia»¹⁴.

Son muchos los sacerdotes, religiosos, hermanos y hermanas nuestros que en estos momentos está sirviendo al Evangelio en las Iglesias de América. Los Obispos, los presbíteros y las comunidades eclesiales de España, valoran en mucho, admiran y acompañan con afecto, oración y obras a quienes se entregan al servicio de las Iglesias de América, y así patentizan nuestra singular solicitud misionera en relación a ellas.

También son numerosos los hermanos y hermanas de América que llegan a España para formar parte de nuestras comunidades, sobre todo de vida consagrada. Deseamos que entre nosotros se encuentren a gusto, pues están en su propia casa y les agradecemos la colaboración que prestan a nuestras comunidades.

La Iglesia española dio en cinco siglos a las Iglesias de América innumerables pastores, sacerdotes y obispos. Uno de ellos, Santo Toribio de Mogro-vejo, Arzobispo de Lima, fue declarado por el Papa Juan Pablo II, patrono de todos los obispos de América. Ahora, consecuentes con todo ello, los obispos españoles reafirmamos nuestra voluntad de *seguir colaborando con el episcopado* de aquellas Iglesias hermanas.

Vaya, también, nuestro recuerdo para tantos seglares que dieron y siguen dando testimonio de Cristo en medio de un mundo nuevo, y que debe servirnos para reafirmar la necesidad de la *presencia del seglar* en la vida y misión de la Iglesia. Sin olvidar a tantos emigrantes que encontraron su segunda patria en los pueblos de América. El recuerdo agradecido a quienes los acogieron debe hacernos reflexionar sobre la hospitalidad debida a tantos hombres como llegan hoy hasta nosotros procedentes de aquellos países hermanos, y que constituye una urgente llamada a la solidaridad cristiana.

14 JUAN PABLO II, *Los caminos del evangelio*, 2, 3.

En el nombre de Dios y el de Santa María muchos evangelizadores emprendieron difíciles viajes. Los pueblos de América hoy son cristianos y damos por ello gracias a Dios, reconociendo que la obra de la evangelización realizada no hubiera sido posible sin el apoyo de la Corona y el duro y generoso trabajo de tantos hombres llenos de fe.

Se han celebrado en Huelva, apenas hace dos meses, los congresos internacionales Mariológico y Mariano. *María, Estrella de la Evangelización*, ha sido el gran tema de reflexión y su maternal ejemplo guía a la Iglesia. A Ella le hemos pedido, con palabras de Juan Pablo II: «Muestra tu amor de Madre a los pobres, a los que sufren y a cuantos buscan el reino de tu Hijo. Alienta nuestros esfuerzos por construir el continente de la esperanza solidaria, en la verdad, la justicia y el amor»¹⁵.

Nos estamos preparando para celebrar el próximo año, en Sevilla, el Congreso Eucarístico Internacional, que se enmarca como una de las principales celebraciones de la Iglesia en el Quinto Centenario, conforme al deseo de Juan Pablo II¹⁶. El tema es «*Eucaristía y Evangelización*. Cristo luz de los pueblos». También la celebración del próximo Año Santo Compostelano nos ayudará a vivir el espíritu de este Congreso con renovado fervor apostólico.

La celebración de la eucaristía en la clausura del Congreso Eucarístico, con la anunciada presencia del Santo Padre, será la mejor señal de nuestra gratitud al Señor, memoria de las maravillas que Dios hace con los hombres y misterio de comunión que lleva a la Iglesia a cumplir fielmente el mandamiento misionero de Cristo, luz de los pueblos: «Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura» (Mc 16, 15).

Conferencia Episcopal Española

15. Plegaria para el Quinto Centenario de la evangelización de América.

16. Seúl, Clausura del 44 Congreso Eucarístico Internacional.

LAS «EIDADES DEL HOMBRE» EN SALAMANCA

LAS DOS CATEDRALES ACOGERAN LA ULTIMA FASE DE
«LAS EIDADES DEL HOMBRE» EN SALAMANCA

Un congreso y tres composiciones musicales acompañarán a los iconos



José Velicia. El comisario de la exposición «Las Eidades del Hombre» firma con el presidente regional de la ONCE, José Manuel Alonso, un acuerdo para financiar la grabación de un disco del compositor leonés Cristóbal Halfter. Esta obra se extrenará en la Catedral Vieja de Salamanca, con motivo de la inauguración de la Exposición, asistirán a la misma, entre otras autoridades de España, SS.MM. los Reyes de España.

La muestra iconográfica «El contrapunto y su mirada», protagonista de la cuarta fase del proyecto cultural «Las Eidades del Hombre» que se instalará en nuestra ciudad, tendrá un recorrido especialmente amplio entre la Catedral Nueva y los claustros, capillas y nave central de la Catedral Vieja, que una vez más serán espacios adaptados por el arquitecto Pablo Puente Aparicio, según informa la agencia de noticias ICAL.

El estreno de tres obras musicales —cantata, misa y sinfonía— especialmente compuestas para la ocasión, y el congreso dedicado a las relaciones entre el hombre y el arte, completarán esta iniciativa cuya inauguración está prevista para octubre de 1993.

Contactos

El comisario general de «Las Eidades del Hombre», José Velicia Berzosa, y el Rector de la Universidad Pontificia de Salamanca, José Manuel Sánchez Caro, han mantenido una reunión de trabajo para perfilar la colaboración de esa entidad en las tareas organizativas de la cuarta fase del proyecto cultural, en las que tendrá un acusado protagonismo no sólo por su condición de anfitriona física sino por su capacidad de aportación al debate sobre el hecho religioso y el hecho artístico.

Amén de este solicitado protagonismo de la institución docente católica, la fase salmantina de «Las Edades del Hombre» contará —como ocurriera en Valladolid, Burgos y León—, con una comisión ejecutiva local nombrada por el obispo de la Diócesis, que estaría formada por el vicario general, el deán de la Catedral, el delegado diocesano de Patrimonio, y representantes del profesorado de las universidades radicadas en la ciudad.

Conforme al proyecto diseñado por la comisaría general de «Las Edades del Hombre», la cuarta fase de Salamanca abriría sus actividades en octubre próximo con la muestra *El contrapunto y su morada*, compuesta por obras de arte concebidas hace siglos y en el presente, cuya relación temática es notoria. El guión —que divide el recorrido en capítulos— es de José Jiménez Lozano, y el arquitecto Pablo Puente Aparicio trabaja en la adaptación de un recorrido que comenzaría en el trascoro de la Catedral Nueva, para continuar por la nave de la Catedral Vieja, su claustro y varias de sus estancias adosadas.

Objetivo

En esta ocasión se pretende mostrar en contrapunto dos modos de ser y de estar, instalados en el hombre: el que muestran los iconos antiguos y el que muestran las imágenes de hoy. El guionista ha reducido esta vez los habituales diez capítulos a ocho: «*Los relatos antiguos*»; «*La alegría de vivir*»; «*Las cosas*»; «*Los hombres*»; «*El libro y la candela*»; «*El recuerdo del canto*»; «*Las tardes del domingo*»; y «*La morada y la fuente*».

Así, los siete primeros compartimentos serían una especie de caracol, que llevarían a un patio con una fuente en medio, y en torno a ella pintura y escultura modernas con un ángel de la Anunciación, el «*Angelus Novus*» de Walter Benjamín, que recuerda el pasado para anunciar la posibilidad de un tiempo nuevo.

Música

En paralelo con la exposición, se piensa en encuentros públicos con artistas de todos los géneros creativos e interpretativos durante los fines de semana. También la música tendrá un acusado protagonismo en la cuarta fase de «Las Edades del Hombre», merced a los estrenos de una Cantata —con letra de José Jiménez Lozano y partitura de Pedro Aizpurúa—, una Misa —compuesta por Jesús Legido—, y una Sinfonía en la que trabaja Cristóbal Halffter, contanto con la ejecución pública y presumiblemente el registro discográfico a cargo de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León.

El colofón de la última fase del proyecto cultural «Las Edades del Hombre» —ya en 1994— será el congreso dedicado a las relaciones entre el hombre y el arte, a la entidad actual del hecho artístico, y a la relación entre este último y el hecho religioso.

LAS UNIVERSIDADES COLABORARÁN ACTIVAMENTE EN LA ÚLTIMA FASE DE «LAS EDADES DEL HOMBRE»

La muestra salmantina constará de ocho bloques basados en relatos bíblicos

Tanto la Universidad Pontificia de Salamanca como la estatal colaborarán de forma especial en la organización de la última fase de la muestra iconográfica «Las Edades del Hombre», organizada por las diócesis castellano-leonesas y que se celebrará en los últimos meses de 1993. La música tendrá un papel destacado en esta fase, ya que se ha encargado una misa solemne a Cristóbal Halffter y además se estrenarán una sinfonía y una cantata de autores de la región.

El rector, José Manuel Sánchez Caro, ha expresado al comisario de la exposición, José Velicia Berzosa, su deseo de colaborar estrechamente en los preparativos de lo que será el colofón de esta importante muestra religiosa.

Además de la buena disposición de la institución académica católica, la Universidad civil quiere participar de forma activa con la presencia de destacados profesores que formarían un grupo de trabajo junto al obispo salmantino.

Misa de Halffter

La Comisión de Gobierno ha encargado una Misa solemne a Cristóbal Halffter con motivo de la última etapa, en la que se estrenarán también una sinfonía y una cantata.

El otoño de 1993 acogerá la última y cuarta etapa de «Las Edades del Hombre», según ha anunciado la Comisión de Gobierno de este proyecto cultural.

El comisario general de «Las Edades del Hombre», José Velicia Berzosa, acompañado por el obispo salmantino, el consejero de Cultura de la Junta, Emilio Zapatero, y el presidente de Caja Salamanca y Soria, Fernando Modrego, aseguró a finales del pasado año, con ocasión de la presentación del proyecto en Salamanca, que la exposición pretende ofrecer una visión «del pasado y presente» que permita una reflexión para indagar en la identificación personal a través de una distancia crítica.

Con la puesta en marcha de la última etapa de este proyecto, considerado como uno de los más ambiciosos realizado en España, se habrá cubierto el objetivo que se planteó en el seno de la Iglesia de Castilla y León de mostrar por medio del arte la historia de la región.

La Iglesia castellano-leonesa quiere buscar una nueva manera de ser a través «de una nueva historia en la que son posibles los sueños emancipadores y el acceso a una fuente del saber y a una morada última en la que el hombre se encuentre con todas sus edades y cumpla su estatura», según explicó Velicia.

La macroexposición se vertebrará en ocho grandes capítulos que parten de los relatos bíblicos: «Los relatos antiguos», «La alegría de vivir», «Las cosas», «Los hombres», «El libro y la candela», «El recuerdo del canto», «Las tardes del domingo» y, por último, «La morada y la muerte».

Artesanía

En «Los relatos antiguos» se propondrán en primer lugar unos cuantos escritos bíblicos como los de Caín y Abel, la Torre, Job, Sara y Abraham. En el segundo gran bloque, «La alegría de vivir», se intentará mostrar la muerte en el mundo a través de elementos tan significativos como el aire, el agua, el fuego, la tierra, la casa y el oficio.

En el tercer capítulo, «Las cosas», se mostrará la belleza del rostro y del cuerpo humano en los viejos iconos, así como su olvido, su destierro o su instrumentación como pura imagen en los iconos modernos. Aquí se expondrán iconos de príncipes, sabios, amantes y pobres, frente a imágenes modernas de carácter abstracto o geométrico.

El quinto capítulo, «El libro y la candela», tratará de sugerir el lugar central en la vida humana de otro tiempo del libro, el estudio, la meditación y la escritura.

«El recuerdo del canto» rememorará la música unida a la vida humana. El séptimo bloque, «Las tardes del domingo», ofrecerá una visión del juego personal y del ocio con iconos de los domingos de ayer a través de calles, bailes, tertulias.

El último capítulo, «La morada y la muerte», será una gran recapitulación del hombre y el tiempo, de la muerte y la belleza.

Medios de Comunicación

V CENTENARIO DE LA EVANGELIZACION DE AMERICA

En reconocimiento a sus numerosas investigaciones sobre Hispanoamérica y aportación al V Centenario

SOR AGUEDA RODRIGUEZ CRUZ, Religiosa Dominicana de «Granada», fue investida Doctora «Honoris Causa» en Santo Domingo



Sor Agueda Rodríguez Cruz

Sor Agueda María Rodríguez Cruz, profesora de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Salamanca, fue investida como nueva Doctora «Honoris Causa» por la Universidad Autónoma de Santo Domingo, la más antigua de toda Hispanoamérica.

La profesora salmantina fue investida como nueva «Honoris Causa» en una solemne ceremonia que se llevó a cabo el martes en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, según informaron desde su propio domicilio.

El nombramiento viene a reconocer la investigaciones llevadas a cabo por la profesora sobre los orígenes de la Universidad Autónoma de Santo Domingo y respecto al papel jugado por los salmantinos

en el desarrollo de la educación superior en toda Hispanoamérica, según reconoció el Rector de aquella Universidad, Julio Ravelo, en la carta dirigida a Sor Agueda Rodríguez Cruz para comunicarle la concesión del título.

El apoyo que siempre contó de la congregación religiosa a la que pertenece y de la propia Universidad fueron recordados especialmente por Sor Agueda Rodríguez Cruz en el momento de valorar su dilatada trayectoria como investigadora de los temas americanistas.

La profesora de la Facultad de Ciencias de la Educación tiene pensado continuar su obra sobre las aportaciones de Salamanca a las universidades hispanoamericanas con un nuevo tomo que recoja la legislación comparada.

Premio Nobel

En la ceremonia de investidura también fueron galardonados como nuevos «Honoris Causa» el ex presidente dominicano, Juan Bosch; el pintor ecuatoriano, Oswaldo Guayasamin; el religioso español Fray Vicente Rubio y el Premio Nobel de Literatura y escritor colombiano de fama mundial, Gabriel García Márquez.

No fue este el caso del presidente cubano, Fidel Castro, quién finalmente no acudió al acto, aunque también figuraba en la relación de nuevos Doctores «Honoris Causa».

R.R.I.

EL NUEVO «CATECISMO DE LA IGLESIA UNIVERSAL»

JUAN PABLO II HIZO PUBLICO EL TEXTO DEL NUEVO CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA

El nuevo catecismo de la Iglesia Católica fue hecho público el 7 de diciembre, en un acto que presidió Juan Pablo II y se celebró en la Sala Regia del Vaticano. Ese mismo día, en el rezo del Angelus, el Papa dijo que es «un instrumento privilegiado y una fuerte invitación a una adecuada formación evangélica, para emprender el camino de la nueva evangelización».

Juan Pablo II presidió el día 7 el acto de presentación del nuevo catecismo de la Iglesia Católica. En la ceremonia, que tuvo lugar en la Sala Regia y a la que asistieron numerosos cardenales y el cuerpo diplomático, el Papa pronunció un discurso.

Entre otras cosas, dijo que el catecismo «quiere hacer conocer mejor el mensaje de Cristo, y que su mensaje sea acogido generosamente». Dijo también que el nuevo texto «constituye un instrumento privilegiado y una invitación para una adecuada formación evangélica».

«De ahí que la urgencia de la catequesis, llamada a partir el pan de la palabra de Dios, favoreciendo la comprensión siempre más profunda, en relación a los desafíos de nuestro tiempo. Su fin es promover la plenitud y nutrir diariamente la vida cristiana de los fieles de todas las edades, para que el creyente esté embebido del misterio de Cristo, y aprenda siempre mejor a pensar como El, a juzgar como El, a actuar conforme a sus mandamientos».

«El nuevo catecismo, punto de referencia para la catequesis de las comunidades cristianas esparcidas por el mundo, ofrecerá en este sentido un marco seguro. Recemos a la Virgen Santa para que suscite en toda la Iglesia un nuevo ímpetu en la tarea de difundir el gozoso mensaje de la salvación».



Monseñor Estepa, segundo a la izquierda del Papa, uno de los siete redactores

ENTREVISTA A MONS. ESTEPA, OBISPO

El arzobispo don José Manuel Estepa ha sido uno de los siete redactores del nuevo catecismo de la Iglesia Católica, que ha venido elaborándose durante seis años y fue presentado por Juan Pablo II en el Vaticano, el día 7. El arzobispo español, que es el responsable de la edición española, lo presentó en la sede de la Conferencia Episcopal tres días más tarde. En una entrevista concedida al Servicio de Información de la Iglesia, monseñor Estepa ha dicho que «el nuevo catecismo es el catecismo de Concilio Vaticano II».

El último catecismo de la Iglesia católica era, hasta ahora, el de Trento. Preguntado si tras más de cuatrocientos años era necesario un nuevo catecismo, monseñor Estepa responde preguntándose, a su vez, «por qué no se ha hecho antes» y explica que fue a raíz del Sínodo de Obispos de 1977 cuando se planteó la necesidad de elaborar un nuevo catecismo. En este sentido, al arzobispo español afirma que éste puede ser denominado como el catecismo del Vaticano II: «Juan Pablo II, en la introducción, afirma que el objetivo de este catecismo es aplicar el Vaticano II. Quien lea y trabaje el texto del nuevo catecismo comprobará cómo en él ha cristalizado el esfuerzo de síntesis y de inserción de la riqueza doctrinal y pastoral del Concilio».

Según la opinión de don José Manuel Estepa, «la elaboración del catecismo ha sido muy participada desde toda la experiencia y memoria eclesial del pueblo de Dios, hasta las más de mil intervenciones de obispos con aportaciones muy concretas y válidas».

Respecto al valor para la Iglesia y para el mundo, afirma que «el catecismo no es un recetario. Va dirigido a los responsables en la educación de fe. Su valor es ofrecer un punto de referencia entre dos polos necesarios y complementarios: el de la unidad de la fe y el del pluralismo o adaptación a las situaciones y culturas concretas. Y no puede haber pluralismo sin unidad de la fe, ni viceversa. La necesidad del catecismo está puesta de relieve también ante la dificultad de entender esto. Es decir, está íntimamente unida a la necesidad de tener un punto de referencia para la unidad de la fe».

Según el responsable de la edición española, «el catecismo es un instrumento válido para todo esto. La fe no es sólo inculturación, es anuncio del evangelio, reflexionado y vivido en la Iglesia. Y la fe no es sólo una vivencia, sino que ha de referirse a los datos revelados. La fe necesita un punto de referencia para tener nervio y esqueleto».

Monseñor Estepa se refiere también a la polémica desatada, incluso antes de la publicación: «Vivimos en tiempos de fragmentación cultural, con una acentuada pérdida de puntos de referencia, una tendencia a la superficialización de todos los valores, incluidos los más hondos. Las vivencias, inquietudes y cuestiones más importantes de la vida humana se encuentran expuestas en el mercado a la manipulación y la frivolidad. Habría que plantearse si esta realidad cultural es positiva. Yo lo dudo».

Se refiere también a lo que ha sido calificado por algunos como «nuevos pecados». En este sentido, remite a la lectura del catecismo, que está a la venta desde el día 10. «No quiero entrar en cosas puntuales ahora —afirma— que son vistas en el catecismo en un contexto de confrontación de realidades de la sociedad actual con la fe para ver hasta qué punto son coherentes con la misma fe; y en un contexto también de gran comprensión hacia la humanidad actual, abierta a la renovación».

En opinión de monseñor Estepa, «lo más destacado del nuevo catecismo es el equilibrio. Recoge toda la gran preocupación de las últimas décadas en lo relativo a la palabra de Dios, la gran renovación litúrgica o las aportaciones teológicas sobre la vida sacramental. Y todo ello en gran equilibrio con una visión eclesiológica abierta y dirigida hacia el mundo. La Iglesia —dice don José Manuel Estepa— no es para sí misma, es para la vida del mundo».

PRESENTACION DEL NUEVO CATECISMO A LA DIOCESIS DE SALAMANCA

Tuvo lugar esta presentación oficial a la diócesis de Salamanca, el día 8 de febrero, en el Salón de actos de la «Casa de la Iglesia» (Seminario de Calatrava), a las 8 de la tarde.

Asistieron a este acto de presentación numerosos sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos.

En primer lugar hizo la presentación el Obispo de la Diócesis de Salamanca, D. Mauro Rubio Repullés. Seguidamente intervinieron las siguientes personalidades: Excmo. Sr. D. José Manuel Estepa Llaurens, Arzobispo castrense y redactor del Catecismo («La Profesión de la Fe»), Ilmo. Sr. Rector Magnífico de la Universidad Pontificia, D. José Manuel Sánchez Caro («La Celebración del Misterio Cristiano»), M.I. Sr. D. Joaquín de Tapia Pérez, Vicario Episcopal para el desarrollo del Sínodo («La Vida de Cristo»), Dña. Rosa María Herrera, Profesora de Filología Latina en la Universidad Pontificia («La oración en la vida cristiana»).

Al final hubo muchas intervenciones, con sugerencias y para pedir aclamaciones, por parte del numeroso público que asistió a este acto de presentación del nuevo catecismo.

M. C. P.

colaboración

LA OFENSIVA DE LAS SECTAS EN SALAMANCA (y II)

III. CAUSAS DEL PLURALISMO RELIGIOSO EN SALAMANCA

El fenómeno social de las Sectas y Nuevos Cultos se desarrolla en España, como en otras naciones, en el posconcilio, aunque entre nosotros coincidió con el reconocimiento del derecho civil a la libertad religiosa en el año 1967, perfeccionado el año 1980 con la Ley de Libertad Religiosa. Esta realidad ha irrumpido en el mundo cristiano de una manera brusca en las últimas décadas, especialmente en la sociedad española. Todo esto preocupa a la Iglesia Católica como se advierte en el Informe sobre *Sectas o Nuevos Movimientos Religiosos y sus desafíos Pastorales*, de la Secretaría de Estado del Vaticano, del día 3 de mayo de 1986.

«El pluralismo religioso en España es un hecho relativamente nuevo, pero explosivo, pues en pocos años hemos pasado de una confesionalidad estatal a la pluralidad de iglesias y sectas que están llegando a todos los rincones de nuestra geografía y que encuentran un respeto absoluto y en ocasiones excesivo por parte de las instituciones públicas de nuestra nascente democracia, por miedo a ser tachadas de intransigentes, y por parte de la sociedad un ambiente propicio para su desarrollo, ocasionado por el ansia de libertad, el cambio de valores y la situación generalizada de anomia social» (P. Cordero Castrillo, *Iglesias y Sectas en León*, Studium Legionense 30, 1989, 122).

El origen de las Sectas y Nuevos Cultos y su difusión en España se explica desde las carencias y frustraciones sociales y religiosas que padece el hombre de nuestro tiempo; desde la situación crítica de la Iglesia Católica después del Concilio Vaticano II; y desde el proselitismo y objetivos programados por estos movimientos sectarios o culturales. Vamos a examinar, pues, el fenómeno de la ofensiva de las Sectas desde esta *triple perspectiva*, deseando responder al por qué del éxito actual de las Sectas. Me interesa presentar el caldo de cultivo en el que se encuentra la sociedad y la Iglesia española para advertir que también los católicos españoles tenemos que asumir nuestra parte de responsabilidad en este despertar de las sectas en nuestra patria. Entiendo que este problema debe examinarse con ojos de pastor, y no sólo con criterios sociológicos. Para amar a España y a la Iglesia Católica es preciso conocer también sus errores, de manera que cada uno se corrija en lo que le compete.

1. *Las Carencias Sociales*

En primer lugar, una causa de la ofensiva de las Sectas en Salamanca es, como en toda España, las *carencias sociales* que padecen hoy muchas personas, motivadas tanto por la imitación de los modelos de comportamientos típicos de la sociedad desacralizada y consumista, como por la persistente campaña gubernamental con el fin de identificar religión y moralidad con posturas inmovilistas y esquemas anticuados. En este contexto son lógicos estos *tres riesgos* en nuestra sociedad posmoderna, especialmente para los jóvenes: las sectas, las drogas y el suicidio. Los jóvenes cansados de esta civilización, y faltos de ideales, rechazan la fe de sus mayores, y algunos se refugian en las sectas, verdaderas religiones de sustitución y aparente respiro a sus problemas.

2. *Carencias Eclesiales*

En segundo lugar, las Sectas son también consecuencia de la situación de la Iglesia Católica en España, demasiado acomodada al mundo y empobrecida hoy en espiritualidad y en compromiso misionero. Las Sectas crecen también debido a las *carencias de las comunidades católicas*, donde con mucha frecuencia no existen auténticos catecumenados, con una genuina iniciación mistagógica. El cristiano no nace, se hace; y esto se ha olvidado a veces en la Iglesia. El individualismo religioso y la mera pertenencia jurídica a una parroquia ya no es suficiente, y ello ha provocado confusión religiosa, religiones de reemplazo, el cultivo de lo maravilloso, y la fascinación por el Oriente. Nuevos planteamientos religiosos y nuevas preguntas han surgido en la vida de los hombres y mujeres y no se encuentran fácilmente maestros en las Iglesias oficiales y en la Sociedad en las que vivimos que respondan a estos interrogantes. En la sociedad española actual existe un rechazo bastante masivo a la Iglesia institucional; son muchos los que no quieren saber nada de los representantes oficiales de la religión cristiana. Es indudable que la Iglesia Católica en España ha perdido credibilidad y fuerza evangelizadora.

El Concilio Vaticano II ha sido interpretado desde criterios diversos, y ello ha originado una *profunda discordia* en los corazones y en las formas de vida y de pensamiento de muchos católicos. Hoy no existe comunidad católica, que no experimente en su propio cuerpo este trauma que padece la Iglesia Católica en el Posconcilio. Dicen los historiadores que esta situación se ha repetido después de los Concilios Ecuménicos, como si Dios permitiera para nuestra purificación una penetración del humo de Satanás en la Iglesia. En este contexto, la Iglesia española no cumple suficientemente su obligación de manifestar, con sentido pastoral fuera de toda política, la fe cristiana en una sociedad libre y plural. La carencia de una coherencia creyente y de entereza personal originan los politeísmos prácticos o fundamentalismos que nos otorgan una falsa seguridad religiosa.

De hecho, con fundamento, Juan Pablo II denunció públicamente, el día 23 de septiembre de 1991, ante los obispos de las regiones eclesiásticas de Valladolid y Valencia, la *paganización de España* provocada por un falso progresismo. «En nombre de los derechos humanos, concebidos desde un individualismo narcisista y hedonista, se promueve el permisivismo sexual, el divorcio, el aborto y la manipulación genética, que atentan contra el derecho más fundamental, el derecho a la vida» (Juan Pablo II, a Obispos Españoles).

¿Cuál debiera ser la *reacción* de la Iglesia Católica ante esta ola de paganización, que desconcierta a tantos españoles que siguen encontrando en su fe el sentido fundamental de su vida? Difícil misión de la Iglesia en la sociedad española, porque algunos clérigos y laicos se callan demasiado y otros se comprometen en exceso; necesitamos conocer más las limitaciones humanas, las limitaciones de la misma Iglesia, y el poder de la gracia de Dios, en orden a esforzarnos por mantener viva en la sociedad la conciencia cristiana con un talante afable y sin pesimismo. Sigamos confiando en el poder del Evangelio, de modo que nadie diga: como ya no podemos anunciar el cristianismo a los jóvenes, hablémosles, al menos, de la religiosidad oriental. Entiendo que nuestro tiempo es muy parecido a la época medieval, cuando Santo Domingo de Guzmán y San Francisco de Asís respondieron a aquel falso evangelismo popular de tipo sectario y antijerárquico con la vida apostólica, manifestada en la pobreza y en la predicación itinerante.

3. *El Proselitismo de las Sectas*

En conformidad con la Ley de *Libertad Religiosa* del 8 de julio de 1980, las Sectas pueden desarrollar en España sus actividades religiosas y propagandísticas, a no ser que violen el derecho de los demás al ejercicio de sus libertades públicas y derechos fundamentales, así como la salvaguarda de la seguridad, de la salud y moralidad públicas, elementos constitutivos del orden público, protegido por la ley en una sociedad democrática. Ahora bien, hay por parte de la sociedad, a veces, una pasividad frente a ciertas prácticas proselitistas de las Sectas y, sobre todo, ante las consecuencias de las Sectas llamadas destructivas. Por eso, hay que *distinguir* entre los legítimos derechos de la libertad religiosa y las consecuencias negativas del proselitismo.

Las Sectas y los Nuevos Cultos *se extienden*, en general, en ámbitos de civilización cristiana, como España. Las Sectas buscan sus prosélitos, sobre todo, entre gentes que no desarrollan una función preponderante en los ámbitos sociales y religiosos en los que viven, de modo que ofrecen respuestas a sus carencias de pertenencia, comunicación, participación, reconocimiento, estima social, y a las necesidades trascendentes de la vida, etc. Las personas desencantadas y los intelectuales alejados de la práctica cristiana están más en peligro de dejarse influir por estos movimientos alternativos, sobre todo, en círculos universitarios.

La *influencia real* de las Sectas y Nuevos Cultos en España se debe, no tanto al desarraigo familiar y social, como en Iberoamérica, sino al desarraigo religioso y cultural, debido a las carencias sociales y eclesiales; las instituciones de la sociedad y de la Iglesia han perdido mucha influencia y credibilidad; incluso los nuevos grupos responden mejor a la cultura emergente: grupos pequeños, acogedores, fraternales, experienciales, que dan protección y seguridad. El catolicismo popular de devociones, apariciones y milagros, por una parte, y el catolicismo progresista de las teologías politizadas y secularizadas sin vida espiritual, por otra parte, han favorecido el fundamentalismo evangélico y la cultura alternativa como conocimiento superior. Desde una pastoral evangelizadora, las teologías de la liberación son menos eficaces que las teologías fundamentalistas, las cuales llevan al encuentro experiencial con Cristo, al testimonio de vidas cambiadas, a la enseñanza práctica de la Biblia, a la acogida de las nuevas comunidades, etc. Además, mientras los católicos endoctrinan líderes, las sectas entusiasman las masas. Los católicos cuidan lo social, ellos lo individual. También, muchos católicos han perdido la militancia apostólica, confundiendo la misión con el diálogo y la tolerancia religiosa.

Pero, ¿cómo hemos de juzgar la *intención* de las sectas que están evangelizando en Salamanca? ¿Están en contra nuestra o están con nosotros? Evidentemente, no podemos juzgar a todas las sectas con los mismos criterios, pues hay sectas cristianas, sectas no cristianas, y sectas destructivas; amén de los nuevos cultos. Por otra parte, no podemos identificar las intenciones personales de quienes trabajan en las Sectas y la verdadera intención de las Instituciones Sectarias. Por eso, decimos, por sus frutos los conoceréis. Que hay valores positivos en las personas y en las instituciones, es evidente. Pero, las Sectas, como las demás instituciones, se juzgan por sus objetivos y por sus resultados y consecuencias. Que tenemos que amarlos, ciertamente; pero eso no implica olvidar que, algunos al menos, son nuestros enemigos. Y no podemos negar que hay Sectas que utilizan métodos proselitistas, pues abusan de personas católicas no suficientemente evangelizadas o en situaciones límites en los niveles psíquico o económico o cultural, sin advertir sobre las consecuencias familiares, sociales, religiosas que se siguen de las nuevas prácticas religiosas.

IV. RESPUESTA ACTUAL DE LA IGLESIA CATÓLICA A LAS SECTAS

La Iglesia española tiene la obligación de despertar ante esta grave realidad de las sectas, abandonando esa pasividad extraña, que a veces ofrece, para hacerse presente en la sociedad. La Iglesia española tiene que salir de una cierta *parálisis*, pues, a veces, ni siquiera va a remolque de los acontecimientos, y su inoperancia apostólica y cultural ha producido alguna dispersión de los cristianos comprometidos. Los católicos españoles, aceptando

el reto de nuestra sociedad, y la invitación de Juan Pablo II debemos asumir tanto el programa del Diálogo Interreligioso, como el proyecto de la «Nueva Evangelización», porque las semillas que hay en las otras religiones deben ser llenadas con la revelación divina (Decreto *Ad Gentes*, 11), y la evangelización, mandato del Señor, que no es un mero compromiso con los valores evangélicos de la paz y la justicia, no puede sustituirse por el diálogo.

1. *El Diálogo Interreligioso*

Nos encontramos dentro de una *sociedad multicultural* y plurirreligiosa, donde puede producirse, por una parte, la relativización de las propias mediaciones religiosas y el sincretismo característico de la convivencia, y por otra parte, la defensa de las propias señas de identidad. Una mente abierta al diálogo excluye los absolutismos sin perder las convicciones profundas, se alegra de las semejanzas entre las religiones, y condena el proselitismo. Y el catolicismo, en cuanto religión universal, supera el etnocentrismo y asume la inculturación por la capacidad que tiene de gestar nuevas culturas desde el encuentro de la fe con la cultura ya existente.

Enfocando el diálogo interreligioso desde su fundamento, que es la teología cristiana de las religiones, vemos que este diálogo sólo es posible desde un *crístocentrismo* inclusivo y abierto; puesto que no es posible el diálogo desde un teocentrismo pluralista, que nos llevaría a otorgar el mismo valor a todas las religiones. Los cristianos partimos de la centralidad de Cristo, como único mediador entre Dios y los hombres, y sacramento fundamental del encuentro del hombre con Dios. Cristo es el centro de la historia de la salvación; y no hablamos de un Cristo cósmico, sino de Jesús de Nazaret, el Hijo encarnado de Dios. En consecuencia, no puede haber otra salvación en ninguna religión que no sea por la mediación de Jesucristo, y no es legítimo decir que las religiones son el camino normal de la salvación, de modo que sus miembros se salvarían, no a pesar de no ser cristianos, sino por la fidelidad a sus propias religiones. En fin, la Encarnación de Dios sigue siendo un escándalo para el mundo y para los humanismos, aunque sean religiosos.

Por consiguiente, la unicidad y la universalidad de la salvación en Cristo representa el punto clave de todo el diálogo interreligioso. Unicidad absoluta, en cuanto que Cristo es la persona constitutiva de la salvación, y de la salvación universal. El cristiano, en este diálogo interreligioso, no puede renunciar a este planteamiento, porque es una exigencia de nuestra fe. En consecuencia, el diálogo interreligioso, que no se contente con ser un diálogo de la vida, de la acción, e intelectual, sino que intente ser un diálogo *verdaderamente* religioso, y, por ello, comparta experiencias religiosas en la búsqueda del Absoluto, advertirá que en la medida que se acerca el diálogo al campo religioso aparece la radical diversidad en las concepciones religiosas, a veces, irreconciliable. El misterio de la comunión con Dios Padre por Jesucristo en el Espíritu Santo no puede reducirse, por ejemplo, a la mística

de la identidad hindú o a la mística de la iluminación budista. La Iglesia de Jesucristo sigue siendo el contexto normal del encuentro con Dios y de la experiencia de la salvación.

¿Quiere decir esto que las demás religiones son *superfluas*, o que no son caminos de salvación? No, porque las demás religiones, en la medida de su verdad y sinceridad moral, pueden prestar una forma de visibilidad vicaria o un cierto carácter social al poder salvador de Jesucristo. Sabemos que Cristo puede llegar a cada corazón de un modo oculto y misterioso, pues es el párroco de la humanidad. En este sentido, las demás religiones pueden ser, en la medida de su verdad y sinceridad moral, medios ocultos, implícitos e imperfectos de salvación cristiana, porque no hay otra. La gracia de Dios, aunque es única, conoce diferentes maneras en el proceso de su historización, aunque los ritos de las demás religiones no puedan situarse en el mismo nivel de los sacramentos cristianos.

Es fundamental plantear bien esta cuestión, pues en caso contrario surgiría el *sincretismo* religioso. Es cierto, que las religiones son dignos interlocutores del Cristianismo, puesto que, en principio, son fruto de la búsqueda trascendente del hombre y fruto del Espíritu Santo; son, como se decía clásicamente, «semillas del Verbo», es decir, el Espíritu de Dios a través de estas religiones nos conduce a Cristo, porque el Espíritu no puede actuar de otro modo, ya que Cristo es el camino, la verdad y la vida, y no un camino o una verdad o una vida entre otras posibles. Así, se capta la diferencia que existe entre la posible revelación de las religiones y la revelación del Cristianismo; estas religiones son camino de salvación en la medida que nos llevan a Cristo; y nos evangelizan en la medida que nos disponen para conocer y amar más al Dios Padre de Jesucristo. Toda oración auténtica es del Espíritu Santo en la medida que nos impulsa a la oración cristiana. Por eso, no es adecuado hablar de religiones falsas frente al Cristianismo, presentado éste como la única religión verdadera, sino que debemos hablar de Cristo como la plenitud de la revelación y de la Religión Cristiana como la plenitud de las religiones. En este contexto, sí merece la pena ser cristiano.

La práctica del diálogo interreligioso presupone en sus agentes las *aptitudes* que caracterizan a quienes saben estar en un mundo religiosamente pluralista. En lo que se ha denominado el «espíritu de Asís», donde el año 1986 líderes de diferentes religiones se reunieron con el Papa Juan Pablo II para rezar juntos. Lo primero es el reconocimiento del valor de las diferentes religiones, como testimonios de la vocación humana a la trascendencia, y de los diversos humanismos, como prueba del esfuerzo por una vida ética; segundo, el encuentro de las diversas tradiciones religiosas ayudan desde el mutuo enriquecimiento a una convivencia social más profunda; y tercero, el desarrollo del diálogo interreligioso ni es una cruzada contra las divisiones religiosas, ni tampoco una plataforma proselitista en favor de la propia religión. El cristiano debe saber que siempre es posible aprender de los demás, aunque esté llamado también a mantener viva la originalidad del

cristianismo y las dimensiones religiosa y escatológica de la fe cristiana. Definitivamente, el diálogo interreligioso es la antesala de la evangelización.

2. *La Nueva Evangelización*

En los contextos del pluralismo religioso y de los nuevos humanismos ateos o agnósticos, el Papa Juan Pablo II está convocando a toda la Iglesia a la *Nueva Evangelización* (Polonia, 9-VI-1979); Haití, 9-III-1983; Santo Domingo, 12-X-1984; *Redemptoris Missio*, n.º 33, 1991), cuyo objetivo es ayudar a que los católicos recuperen la identidad y el entusiasmo de su fe en los niveles individual y social, penetrando en las fronteras del pluralismo religioso, del ateísmo y del agnosticismo. Partimos de la confianza absoluta en Dios y en su bondad, pues al mal se le vence con el bien. Comienza una nueva Europa, y ¿estará el Evangelio en su constitución, advirtiendo las formas de neopaganismo que están apareciendo en nuestra sociedad?

a) *El por qué de la Nueva Evangelización*

Pero, ¿qué se entiende por *Nueva Evangelización*? Algunos han interpretado esta expresión como el sueño de Compostela de Juan Pablo II; como si se tratara de la restauración del paradigma medieval del catolicismo, regresando a una iglesia de cristiandad, pues algunos juzgan al Papa actual como fundamentalista e involucionista, y le atribuyen la defensa desde el Vaticano de un utópico proyecto eclesial neo-conservador. Este modelo polaco de Iglesia se caracterizaría por el talante anticomunista, por la persecución del modelo liberacionista de Iglesia, y por la fundamentación de la identidad nacional en la identidad católica.

Desde *España*, algunos critican también la «Nueva Evangelización»; al relacionarla con el Nacional-Catolicismo, cuando aquella protección oficial exigía silencios que parecían complicidades. Necesitamos pensadores cristianos en España que nos ayuden a los católicos, sin caer en nostalgias de restauración de cristiandades medievales, ni en crear ghettos protegidos para la Iglesia fuera de la historia cultural, como sucedió con la mejor de las intenciones en tiempo de Franco en España, a recuperar el tren de la cultura y a fomentar una identidad eclesial más sana, mientras se evangeliza en la pluralidad cultural y religiosa de nuestro mundo. De todos modos, no se justifica la inhibición de la jerarquía católica, mientras se propaga en tierras españolas un falso progresismo que presenta la fe cristiana como anacrónica. Y afirmar que la «España católica no existe, porque no va a misa todos los domingos», como afirmó un Obispo español, es una frivolidad.

Frente a estas falsas interpretaciones de la Nueva Evangelización vamos a mostrar sus verdaderos *fundamentos*. El *paradigma de la modernidad* se fundamentó en el triunfo de la razón ilustrada sobre la razón religiosa y

metafísica y la sustitución del lenguaje religioso por el conceptual. El proceso de la emancipación de la razón humana con respecto a la fe, que hallamos en el Iluminismo, originó la secularización y la pérdida de la influencia religiosa en la sociedad y en la política. Frente a la moral cristiana se presenta la ética, basada en criterios racionales no sometidos a ninguna revelación, teniendo en cuenta que el interés y la razón son los baremos laicos de la ética. Pero el cristiano no cree en la suficiencia de una ética sin revelación, porque «la libertad y el pan de la tierra, las dos cosas para cada uno, son inconcebibles, porque nunca, nunca sabrán ellos repartírselo entre sí» (Dostoievski).

A una etapa de racionalización ilustrada ha seguido en nuestro tiempo el *posmodernismo*, caracterizado por la crisis de las utopías chatas de la modernidad, renaciendo la valoración de las culturas alternativas frente a la confianza excesiva en la razón, es decir, la intuición, la experiencia, lo narrativo, lo festivo, lo emotivo, lo contemplativo, lo religioso, lo popular, lo ritual, etc. El mesianismo laico de las ideologías, la última fue el marxismo, se han derrumbado dejando muchos escombros y sufrimientos humanos. La visión teológica del reino de Dios fue transformada por antiguos alumnos de teología, como J. Fichte (1762-1814), J. G. Hegel (1770-1831), y F. G. Schelling (1775-1854), en visiones laicas del futuro del mundo o de la historia.

Europa sufre un *conflicto entre fe y cultura* desde la no-Iglesia (Reforma Protestante), desde el no-Dios (Ilustración), desde la no-sociedad clásica (Revolución Francesa), y desde el no-hombre (Marxismo). Merece la pena hacer una hermenéutica cultural y religiosa sobre los últimos siglos de Europa, en orden a distinguir entre lo positivo de los movimientos de la Reforma Protestante, la Ilustración, la Revolución Francesa y el Marxismo, y sus realidades negativas, pues fueron movimientos provocados también por algunas carencias de la Iglesia católica. Ahora bien, la historia no avanza en vano, y el Evangelio debe transformar la historia real, sin crear mundos apartes y distantes. La Regeneración cultural y religiosa de Europa no es ninguna restauración de modelos antiguos.

La *Europa moderna* nació al margen de la Iglesia, con sus ideales de libertad, tolerancia, pluralismo y democracia. Y la realidad europea actual está fundamentada en un pluralismo cultural, en un politeísmo religioso, en un reparto democrático del poder. La religión cristiana es rechazada como algo absoluto, mientras que algunos aceptan los nuevos cultos sincréticos como una ciencia superior. Y, ¿cuál debe ser la postura de la Iglesia ante esta Europa ayer moderna y hoy posmoderna y poscristiana? No cabe ni el rechazo, ni tampoco la mera aceptación de todo, pues lo urgente es un quehacer de discernimiento, sabiendo dar razón a todos de nuestra esperanza cristiana (1 Pedro 3, 15). La Iglesia tiene que librarse tanto del fideísmo insensato, como de la adaptación a este mundo. La sal, la luz y el fermento no se pueden esconder, ni enterrar.

Europa tiene raíces cristianas, pues el Evangelio, amén de otros elementos, gestó la unidad europea. Y el alma cristiana de Europa entró en crisis en el siglo XVI, y debido a los fenómenos anteriormente mencionados nos encontramos hoy con una Europa desarrollada técnicamente y degenerada espiritualmente. En las cinco naciones más grandes de Europa (Alemania, Inglaterra, Francia, Italia y España) la más secularizada es Francia (sólo el 60 % cree en Dios) y la menos, España (cree en Dios el 87 %). Ante esta realidad, la Iglesia sabe que los ateos y agnósticos actuales no son simplemente poscristianos, sino hombres que han de ser evangelizados. Y esto no es proselitismo, sino el derecho y el deber de cumplir el mandato de Cristo, cuando envió a sus discípulos a misionar.

El hecho concreto es que el mundo cristiano se está paganizando en el contexto de la cultura alternativa del posmodernismo (nueva era), y sus nuevos ídolos: el culto al cuerpo, el erotismo, el poder, el dinero. Es cierto que esta descristianización masiva de la sociedad coincide con un despertar religioso (coincidencia no prevista por los teólogos de la secularización), que no significa siempre la recuperación de las instituciones eclesiales, sino el aumento de las sectas y nuevos movimientos religiosos o parareligiosos. Pero, esto es típico del posmodernismo. Por eso, nuestra obligación es recuperar las bases racionales de la fe cristiana, la existencia de Dios, la existencia del alma, y la objetividad de la religión; después los dogmas de la revelación, la divinidad de Cristo; la institución de la Iglesia y la vida eterna tendrán un ámbito más humano.

b) *Lo que entendemos por Nueva Evangelización*

La Nueva Evangelización es emergente; por eso, aquélla se identifica con el anuncio *kerigmático* del núcleo de la fe cristiana a los hombres y mujeres de nuestro tiempo en unas formas nuevas, caracterizadas, no por lo racional, sino por lo experiencial; no por el raciocinio, sino por la intuición; no por el compromiso social, sino por la contemplación mística. De la religión de la doctrina (teología mística), regresando a la oración de los recogidos, propia de la escuela de Teresa de Jesús y Juan de la Cruz. La Nueva Evangelización, donde tan importante es el lenguaje que se utiliza, comienza superando la degeneración religiosa, que consiste en sustituir la vida de fe por la ideología cristiana. Es una llamada, llena de coraje, a reconstruir las conciencias a la luz del Evangelio de Cristo. Pero esta Nueva Evangelización tiene esta gran dificultad: mientras los nuevos grupos religiosos son noticia, el Cristianismo es ya algo viejo y necesita un nuevo rostro.

La presencia poderosa del Espíritu de Jesucristo en la Iglesia Católica nos invita, no a perdernos en discusiones teóricas sobre cuál es la respuesta adecuada de la Iglesia ante los retos del mundo, sino a abandonar nuestros prejuicios. Los creyentes necesitamos valorar los aspectos positivos de los humanismos históricos, y los agnósticos necesitan abandonar sus ideologi-

zaciones religiosas. Estamos todos en el mismo barco y vamos todos en la misma peregrinación. Ciertamente, en la medida que la Iglesia realice una evangelización digna y eficaz se gestará una nueva cultura al servicio del hombre, de la vida y de todos los derechos humanos. Dios es el amigo del hombre, de la vida y de nuestra felicidad. En fin, entiendo que las cuestiones cultural y religiosa, que interpelan hoy día al hombre y al mundo, son demasiado complejas como para ideologizarlas, si queremos honradamente analizar los hechos que a todos nos envuelven.

El mundo no necesita teorías, sino *signos de la presencia de Dios*, es decir, los signos del amor y la unidad en los seguidores de Cristo. Por eso, aquellos cristianos que sean capaces de vivir en comunidades donde se amen y se perdonen estarán dando al mundo y a la Iglesia el testimonio que ellos necesitan para la gloria de Dios y la conversión de los hombres. Por tanto, lo inteligente es dedicarse de una manera eficaz y pacífica a trabajos concretos, mientras no se rompan los derechos que los demás tienen a nuestro amor y respeto, dejando en manos de Dios el resultado final, es decir, por los efectos manifestaremos los cristianos cuáles eran los fundamentos de nuestras palabras.

En torno a este ámbito de la renovación de la Iglesia posconciliar han surgido también algunos *Movimientos Eclesiales*, que, entre sus muchos aspectos positivos, fomentan la presencia pública de la Iglesia en el mundo, restauran el pensamiento católico en la sociedad, y ofrecen un estilo militante de ser cristiano. Con todo, se caracterizan también, a veces, por un cierto fanatismo fideísta (más sentimiento que pensamiento) que les impide el ejercicio de la saludable autocrítica. Además, a veces, sus programas y estilos de presencia cristiana en el mundo, más lúcidos que lúcidos, dependen de ciertas teologías propias del inmediato posconcilio que han sido ya superadas. Por ejemplo, la incompatibilidad entre fe y religión, de la que tanto se habló en los años 70. Pero, tienen el entusiasmo de la fe y evangelizan, pues para ellos no es una intolerancia confesar públicamente que Cristo es el único Salvador y la plenitud de la Historia. Y todo lo que transforma la realidad es digno de respeto, sobre todo, en este tiempo eclesial de tanta logomaquia.

En fin, la Nueva Evangelización no consiste en predicar el dogma o la moral de la Iglesia, sino en *anunciar el kerigma*: Dios existe y te ama en Cristo Crucificado. Hay que predicar el núcleo de la fe, anunciando la locura de la Cruz. Anunciar la moral cristiana a quien no sabe que Dios existe y le ama es una tontería. Más tarde vendrá la catequesis como formación moral y social, nacida de la experiencia de la fe. La evangelización será eficaz en la medida que se capte la fe como algo importante y necesario para el hombre, sumergido en los problemas y gozos del mundo contemporáneo. El hombre europeo acogerá el evangelio en la medida que encuentre en él una vida poderosa capaz de sacarle de su sueño consumista, y le impulse a preguntarse por el sentido de su vida y de su muerte. De todos

modos, el kerigma será siempre un escándalo para el mundo; es el choque frontal entre la soberbia del hombre y el señorío de Dios; el hombre sospecha de Dios, y piensa que Dios no le ama y le impone cargas para mantenerle siempre en una situación infantil. Por eso, sólo los santos, por humildes, serán los verdaderos evangelizadores.

P. Pedro Fernández, O.P.

BIBLIOGRAFIA SELECTA

- P. SALARRULLANA, *Las Sectas. Un testimonio vivo sobre los mestas del terror que España*, Madrid 1990; cuatro ediciones en los tres primeros meses del año pasado; *Las Sectas Satánicas. La cara oculta de los esclavos de Lucifer*, Madrid 1991.
- J. BOSCH, *Iglesias, Sectas y Nuevos Cultos*, 1991.
- C. VIDAL MANZANARES, *Diccionario de Sectas y Ocultismo*, Estella 1991.
- H. CHÉRY, *La Ofensiva de las Sectas*, Bilbao 1970.
- A. DENAUX, *L'Offensive des Sectes*, Paris 1979.
- Secretariado para la Unidad delos Cristianos. *Sectas o Nuevos Movimientos Religiosos. Desafíos Pastorales*, Vaticano 1986.
- J. DUPUIS, *Jesucristo al encuentro de las religiones*, Madrid 1991.
- Una nuova sfida per il cristianesimo: il «New Age»*. La Civiltà Cattolica, 21-XII-1991.
- S. GUERRA, *Yoga, Zen y oración Cristiana*, Revista de Espiritualidad 35 (1976) 125-150; *Oración Cristiana y Nuevas Formas de Meditación*, Revista de Espiritualidad 198 (1991).
- TOMÁS ALVAREZ, *Bajo el influjo de lo oriental*, Orar, n.º 43, Burgos, sin año.
- M. FERGUSSON, *La Conspiración de Acuario*, Barcelona 1989.
- Nueva Conciencia. Plenitud Personal y Equilibrio Planetario para el siglo XXI*, Extra Monográfico, n.º 22 de Integral, Barcelona 1991.
- F. CAPRA, *El punto crucial. Ciencia, Sociedad y Cultura Naciente*, Integral, Barcelona 1985.
- A. WOODROW, *Las Nuevas Sectas*, México 1977.

necrología



D. JESUS MARIA JIMENEZ MARTIN (Sacerdote)

Ha fallecido un joven sacerdote. Inesperadamente le visitó la cruel enfermedad que le llevó al sepulcro. Pero nos ha dejado un gran testimonio sacerdotal. Hasta última hora estuvo pendiente de su misión sacerdotal y ya sin fuerzas materiales quería volar a sus tres parroquias de Los Santos, Casafranca y Fuenterroble para llevar su cordialidad, su bondad, su sabiduría, su amor..., el Evangelio de Jesucristo, a sus feligreses.

Su vocación se fraguó en la Orden de San Camilo. En ella aprendió a amar al pobre, al desvalido, al enfermo... Y como amaba tanto a su tierra salmantina se enroló en las filas del clero salmantino, concretamente en la Zona de Guijuelo, en la que se trabaja con vigor y entusiasmo apostólico.

Y vivía, al lado de su madre y su familia, en Alba de Tormes, donde está Teresa de Jesús para enseñar los caminos de oración, de sencillez y de sacrificio... Y allí fue donde Jesús Jiménez vivió sus benditas horas de dolor para resucitar a la vida nueva.

En Alba nos reunimos los que en vida le quisieron: el Sr. Obispo, su familia, la de sangre y la parroquial, el Vicario General, que habló en la Homilía de entregas sacerdotales generosas, la gente de su pueblo... y muchos sacerdotes y muchos amigos... Y también sus hermanos de la Orden de San Camilo...

Tus feligreses, en estos días de Navidad, te envían la felicitación al Cielo... Esta es gran cosa.

D. Jesús Jiménez Martín nació en la Villa de Alba de Tormes el 11 de enero de 1942. Ingresó en el Noviciado de la Orden de San Camilo, ordenándose de sacerdote el día 18 de marzo del año 1968 en el Teologado de Las Presas (Santander). Realizó estudios eclesiásticos superiores en la Universidad de Deusto, licenciándose en Sagrada Teología el 24 de junio de 1968. Sus cargos pastorales, por encargo del Sr. Obispo de Salamanca, fueron los pueblos de Los Santos, Fuenterroble de Salvatierra y Las Casillas de Monleón. El año 1988 fue elegido como Delegado de Zona de Guijuelo y Miembro del Consejo Presbiteral.

Su paso por la diócesis de Salamanca será recordado por mucho tiempo, dado su entusiasmo pastoral y entrega a las feligresías a él encomendadas así como el trato con los sacerdotes de su Zona y de toda la Diócesis. Descansen en paz este sacerdote ilustre hijo de la Villa de Alba de Tormes.

bibliografía

G. CANOBBIO, *Pequeño diccionario de teología*, Sígueme, Salamanca 1992, 316 pp., 1.600 ptas.

Ediciones Sígueme de Salamanca que últimamente se ha lanzado a la publicación de obras realmente grandes (por ejemplo, el «Diccionario patrísticos y de la antigüedad cristiana»: 2.380 páginas, o el «Diccionario teológico interdisciplinar»: 3.052 páginas), acaba de editar un «Pequeño diccionario de teología» que sin ser grande en formato, en número de páginas o por el empaque, va a prestar un gran servicio al pueblo cristiano.

Porque aclara con sencillez, con brevedad y sin la más mínima pedantería, unas quinientas palabras —509 exactamente— o expresiones teológicas que usamos, u oímos usar, y no resultan fáciles de explicar si alguien nos pregunta por ellas.

Van dos ejemplos:

KENOSIS. Este término deriva del griego. Significa «vacío». Originariamente se refiere a cosas concretas y sólo en sentido metafórico se dice de las personas. Sobre la base de Flp 2, 7, este vocablo ha asumido un sentido técnico y se aplica a la asunción de la condición humana por parte de Dios.

PARUSIA. En griego significa «presencia, llegada, venida». En el mundo greco-romano indicaba la visita oficial de un príncipe a un lugar, dentro de un contexto festivo y fastuoso.

En el lenguaje cristiano sirvió para indicar la venida gloriosa de Cristo, en la que se llega al cumplimiento de la historia y que es al mismo tiempo juicio.

Cada palabra del diccionario termina con *una* referencia bibliográfica en castellano, para quien quiera profundizar. Referencia naturalmente al alcance de la mano.

Una recomendación práctica: entrar en una librería, pedir el libro, ojearlo y hojearlo. Aquí termina la recomendación. Que en realidad es una gran obra de misericordia.